



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Arroyo, Hugo Gastón

Redes colaborativas solidarias : articulación e interrelación entre cooperativas de trabajo



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Arroyo, H. G. (2021). *Redes colaborativas solidarias: articulación e interrelación entre cooperativas de trabajo. (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3016>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Redes Colaborativas Solidarias: Articulación e Interrelación entre Cooperativas de Trabajo

Trabajo final integrador

Hugo Gastón Arroyo

aagaston25@gmail.com

Resumen

El presente artículo resulta de la participación del autor en el Curso de Acción para la Investigación y Desarrollo CAI+D 2016: “Red Colaborativa Solidaria de cooperativas de trabajo de la ciudad de Santa Fe. El rol articulador de la Universidad Pública, sus alcances y limitaciones” (Res. CS. N° 48/17) dirigido por la MAG CPN María Rut Azerrad de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral (FCE-UNL). Inspirados por sus aportes teóricos y metodológicos, se propone incorporar y articular el andamiaje conceptual y metodológico abordados en la Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS) de la Universidad de Quilmes (cohorte 2015) para analizar las posibilidades y potencialidades de una red colaborativa solidaria, la articulación e interrelación entre cooperativas de trabajo como un factor viable para la sostenibilidad de las mismas, en la ciudad de Reconquista, Santa Fe.

Las distintas cooperativas de trabajo que fueron identificadas en la ciudad de Reconquista se clasifican, a los fines del presente trabajo, a partir de la matriz de surgimiento de cada una de ellas, diferenciando tres criterios: Cooperativas Emergentes de Programas Sociales, aquellas Construidas por la Organización de sus Asociados desde los orígenes (autogestionadas), y Empresas Recuperadas por los Trabajadores. Para el análisis e interpretación de las entrevistas se construyen los criterios de principales clientes y relaciones en red, a los fines de poder delimitar las relaciones formales como informales que se establecen entre los distintos actores. A su vez nos proponemos describir cómo es vivida su vinculación en términos de conexiones, flujos de orden material, información y valores, teniendo en cuenta las especificidades de estos actores del campo de la economía social y solidaria, como así también enriquecer el mapa conceptual elaborado en la bibliografía relevante sobre la vinculación entre las cooperativas, las condiciones de ejecución de las interacciones, las características de los operadores y la actividad prescriptas sobre las conexiones.

Carrera:

**Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria
(EGESS)**

Trabajo Final Integrador: (TFI)

***Redes Colaborativas Solidarias: Articulación e Interrelación
entre Cooperativas de Trabajo.***

Alumno: Arroyo Hugo Gastón

Directora: Mg. María Rut Azerrad.

Co-director: Profesor Juan Manuel Quiroga.

INDICE:

Introducción.....	3
Marco Conceptual.....	7
Descripción del contexto que da origen al proyecto.....	15
Perspectiva Metodológica.....	17
Análisis comparativo del registro Provincial y Nacional (INAES).....	18
Breve descripción de los casos analizados.....	20
• Cooperativa Algodonera Santa Fe Ltd. (Empresa Recuperada por los Trabajadores.)	
• Cooperativa de Trabajo Aguarybay (Turismo regional)	
• Cooperativa de Trabajo Asociación Unida constructora Ltda.	
Desarrollo.....	27
Matriz de surgimiento de las Cooperativas de Trabajo.....	27
Conexiones entre Cooperativas.....	31
Dimensión política de una Red de Colaboración Solidaria.....	33
Vínculos formales e informales entre Cooperativas.....	37
Conclusión.....	42
Bibliografía.....	46

Introducción

El presente Trabajo Final de Integración (en adelante TFI) se articula con la participación del autor en el **Curso de Acción para la Investigación y Desarrollo CAI+D 2016**: “Red Colaborativa Solidaria de cooperativas de trabajo de la ciudad de Santa Fe. El rol articulador de la Universidad Pública, sus alcances y limitaciones” (Res. CS. N° 48/17) dirigido por la MAG CPN María Rut Azerrad de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral (FCE-UNL). Inspirados por sus aportes teóricos y metodológicos, se propone incorporar los conceptos abordados en la especialización para analizar las posibilidades y potencialidades de una red colaborativa solidaria, la articulación e interrelación entre cooperativas de trabajo como un factor viable para la sostenibilidad de las mismas, en la ciudad de Reconquista, Santa Fe.

Este trabajo es una propuesta de investigación de carácter exploratorio desde una perspectiva que combina técnicas cuantitativas utilizando distintas bases de datos sobre la cuestión y un enfoque cualitativo, de carácter flexible, utilizando dos técnicas, estudios de casos e investigación etnográfica en torno a las Cooperativas de Trabajo de la ciudad de Reconquista, con el objeto de elaborar un informe a partir del relevamiento y sistematización de los datos obtenidos.

Dentro de las distintas medidas para afrontar la crisis del 2001, “en Argentina se buscó implementar el modelo cooperativo como parte de las políticas públicas impulsadas para hacer frente a los problemas de desocupación” (Pastore, 2014, p. 20).

En la provincia de Santa Fe, hay un total de 1545¹ Cooperativas matriculadas a febrero de 2019, de las cuales 1021 son Cooperativas de Trabajo (casi el 67% del total), y de dicho número en la ciudad de Reconquista se registran 34 Cooperativas de Trabajo a febrero del 2019, (es decir un 3.6 % aprox.) de las presentes en la Provincia. Algunas de ellas con varios años de funcionamiento y otras más recientes creadas como resultado de las políticas públicas antes mencionadas.

Estas cooperativas encuentran serias dificultades para poder subsistir y desarrollarse, fundamentalmente por dos razones que se vinculan con el contexto socioeconómico en el

¹ Registro provincial actualizado a octubre 2018

<https://www.santafe.gob.ar/datosabiertos/dataset/cooperativas/resource/6924cca5-0cac-4656-a32d-a088e2e57603#>

cual surgen. En primer lugar, en su mayoría dependen de convenios realizados con el gobierno municipal que generalmente están regidos por una lógica asistencialista. En segundo lugar, siguiendo a Mance (2004) éstas al no controlar la totalidad del proceso productivo, deben interrelacionarse con empresas cuya lógica organizativa se asienta en el sistema capitalista para abastecerse de insumos, comercializar y/o distribuir los productos acabados. Claramente estas empresas están guiadas por un fin distinto: la reproducción ampliada de su capital, y muchas veces debido a su mayor poder económico pueden imponer condiciones y apropiarse de sus excedentes disminuyendo las posibilidades de desarrollo de las cooperativas.

Frente a esta situación problemática este proyecto de TFI estudiará las características, posibilidades y potencialidades de una red colaborativa solidaria de cooperativas de trabajo en la ciudad de Reconquista, Santa Fe. En este sentido, se analizarán las articulaciones e interrelaciones de tipos formales e informales entre cooperativas de trabajo locales.

Una reorganización solidaria de las conexiones y vinculaciones fortalece y promueve sustentabilidad de consumo en las propias redes y, respecto de la lógica de la abundancia, amplía los beneficios sociales de los emprendimientos en función de la redistribución de los rendimientos construidos.

Esta progresiva organización de una red de colaboración favorecería que la Economía Social y Solidaria (en adelante ESS) se transforme paulatinamente en un modo de producción socialmente reconocido y legitimado (Mance, 2004) y no simplemente en una esfera de actividad económica de segundo orden, paliativa o complementaria, como una economía del mientras tanto, una economía para poblaciones pobres o marginadas por la expulsión del sistema de producción capitalista. Al mismo tiempo resulta un desafío potenciar el fortalecimiento económico del sector, integrando progresivamente tecnologías de la información con un definido carácter social. En este sentido, como menciona Pastore (2010) al respecto, “la consolidación y expansión de sector necesita del aumento de las capacidades técnicas, productivas, tecnológicas, económicas y comerciales. De allí la importancia de promover al interior de la ESS la incorporación de un sistema científico-técnico y, en particular, la vinculación con las universidades públicas, con las cuales se viene desarrollando avances significativos” (p. 28), y sumar a institutos de formación superior existentes en el territorio.

En la actualidad, la ciudad de Reconquista cuenta con un poco más de 100 mil habitantes y la región se destaca por los importantes establecimientos fabriles que sostienen la actividad

económica y aportan al crecimiento de la ciudad. Posee un parque industrial con varias industrias de alimentos, metalúrgicas, de carpintería, productos derivados del algodón, del girasol y otros cereales, entre otros. Cómo así también, un número de actores de la ESS que promueven el desarrollo local, dentro de las cuales destacamos un total de 36 cooperativas vigentes de las cuales 34 son de trabajo, de distintas ramas: textil, agropecuarias, de transporte, servicios públicos, turismo, de la construcción, entre otras. Sumado a las trayectorias empíricas que desarrollan sus actividades en ferias de artesanos, ferias francas y exposición de emprendedores en las diversas plazas de la ciudad y un mercado regional que concentra la mayoría de los actores de la ESS y funciona una vez al mes.

Abordar lo atinente a una Red de Colaboración entre cooperativas, entendiendo que la noción de “red es propia de la teoría de la complejidad, conjugando conceptos procedentes de la cibernética, de la ecología y de otras elaboraciones sistémicas en diferentes áreas” (Mance, 2013, p. 297), implica poner énfasis en las relaciones de integración que se verifican entre componentes diversos, los flujos de elementos que circulan en esas relaciones y los lazos que fortalecen la sinergia colectiva. Es por esto, que sostenemos la potencialidad de transformación que tiene una red de colaboración solidaria, en virtud de su relación con las distintas partes que la componen y la posibilidad de alternativa que representa para el conjunto que forma parte de la misma, por los flujos que circulan a través de toda la red. De esta manera, la consistencia de cada actor que la integre dependerá de cómo se inscribe en la red, de los flujos en que participa, de cómo acoge a los demás y colabora con ellos.

Por otro lado, la noción de red de colaboración solidaria, como categoría de análisis y desde la perspectiva de la ESS, se la concibe como “una estrategia dirigida a integrar emprendimientos solidarios de producción, comercialización, financiamiento, consumidores y otras organizaciones populares en un movimiento de realimentación y crecimiento conjunto, autosustentable, antagónico al capitalismo” (Mance, 2000, p. 298).

El objetivo básico de estas redes es articular de manera solidaria las cadenas productivas. Dentro de una economía de red se pueden incluir los sistemas de financiamiento, los procesos de desarrollo y publicidad del producto como parte del agregado de valor. Por lo expuesto anteriormente se buscará identificar y comprender conexiones, flujos de orden material, información, valores que circulan dentro de una posible red en torno a las cooperativas de trabajo.

No obstante, la delimitación del objeto de estudio sobre las cooperativas de trabajo se funda en la necesidad de hacer visible un sector del cooperativismo mayoritario, representando un

90% de las cooperativas en su conjunto, es por esta razón, que se buscará identificar y caracterizar posibles articulaciones entre dichos actores sociales. Como así también, poder indagar, explorar indicios de una red de colaboración en función de estas trayectorias empíricas, poniendo de manifiesto sus posibilidades y potencialidades.

Marco conceptual

La búsqueda de alternativas, ante los factores excluyentes del sistema capitalista se encuentra presente históricamente en desarrollos teóricos como así también en una vasta experiencia empírica en torno a asociaciones entre iguales y en la propiedad solidaria. Por lo cual, podemos decir que no estamos ante una novedad tecnológica ni mucho menos una construcción social propia de nuestra contemporaneidad, para hacer frente a los procesos económicos y sus efectos excluyentes de sectores sociales vulnerables. Si resaltamos que estas trayectorias empíricas representan en términos de innovación, particularidades y especificidades que son propias del espacio histórico social contemporáneo, y de las características del actual modelo de acumulación vigente.

En su dimensión empírica la ESS incluye una multiplicidad de organizaciones y emprendimientos que tienen características distintivas entre sí, pero que a la vez poseen atributos de identidad compartida, entre los cuales sobresale la realización regular de actividades económicas con una definida finalidad social. En tal sentido el término economía social y solidaria:

“busca designar a un conjunto heterogéneo de emprendimientos económicos que se han ido desarrollando de manera diferenciada a la típica empresa capitalista. Desde este punto de vista, la ESS se constituye por entidades u organizaciones que realizan actividades económicas (es decir, de producción o distribución de bienes o servicios, incluyendo las actividades financieras), pero cuya principal finalidad se orienta al bienestar humano y que, al mismo tiempo, contemplan elementos organizativos de autogestión asociativa y democrática, así como vínculos solidarios con su comunidad de pertenencia. En otras palabras, sus acciones se orientan a mejorar la calidad de vida, tanto de sus integrantes como de su comunidad de pertenencia, privilegiando para ello a las personas, sus capacidades y vinculaciones.” (PASTORE, 2010).

El conjunto de dichas iniciativas y experiencias replantean de manera práctica la relación entre economía, sociedad y Estado democrático, reivindicando la relación entre lo económico, lo socio-cultural y lo político desde un punto de vista autogestivo y de acción solidaria. En este sentido cabe hacer visible el proceso de empoderamiento mediante el cual los trabajadores y trabajadoras perciben conscientemente aspectos que los alienan

(explotación, maniobras fraudulentas, desconocimiento de derechos) que pasan a ser sustrato conceptual empírico propio de la organización. Quizás a un nivel inconsciente (porque muchos siguen rindiendo culto a la patronal) pero la organización cooperativa introduce otras dinámicas que podrán evaluarse en cuanto efectos empíricos en un futuro cercano.

La investigación de estas experiencias de ESS es indispensable para conocer la realidad compleja que representa la dimensión empírica de las distintas cooperativas de trabajo insertas en el territorio.

En primer lugar, configuramos al territorio como categoría de análisis desde un enfoque multidimensional, atravesado por una dimensión cultural, económica, política e institucional entre otras, que develan la complejidad y la multiplicidad de la trama de relaciones inscriptas en el mismo. En este marco, el territorio se asume como una construcción social que permite abordar procesos de interacción, de participación, en una trama de relaciones de poder signada por conflictos, tensiones y contradicciones (Altschuler, 2013). En este sentido, se devela como una construcción social que permite abordar procesos de autogestión, en una trama de relaciones de poder. A partir de lo expuesto, podemos pensar un modo de acción en término de Hannah Arendt (2016), donde la pluralidad humana, en este caso propia del territorio, va configurando la historicidad y la identidad de los actores sociales. Por su parte, el trabajo en red en el territorio se considera como estrategia para el fortalecimiento y visibilidad de estas experiencias.

El cooperativismo posee un sustrato temporal y espacial en cuanto a su origen, podemos ubicar sus inicios en la década del veinte del siglo XIX, en Inglaterra, como una reacción y como una respuesta a la pauperización gestada por la transición de carácter masivo de la condición de campesinos y pequeños productores a la condición de obreros de las grandes fábricas pioneras del capitalismo industrial. Es precisamente en este espacio donde se ubica el principal antecedente del modelo cooperativista contemporáneo; la cooperativa de consumidores de Rochdale, fundada en 1844, cuya originalidad de esta innovación tecnológica, consistió en construir una respuesta concreta a problemas del contexto situado en el marco de la naciente industria. Esta forma de organización disruptiva que se inscribe en el orden de potenciar lo colectivo, buscará brindar bienes de consumo accesibles a los sectores vulnerables y, progresivamente el acceso a bienes culturales como educación y vivienda.

Por lo que, pensar la noción económica cooperativa, desde una episteme que visibilice un sustrato espacio-temporal, nos permite reflexionar sobre las características y particularidades que se presentan como emergentes propias de cada contexto histórico y social, de los

modelos de acumulación vigentes con sus propias lógicas, como así también de los efectos no previstos inicialmente o menos visibles, generados a raíz del empoderamiento del sujeto colectivo. Desde esta perspectiva, en la actualidad las trayectorias empíricas que representan las cooperativas de trabajo se conciben como respuestas innovadoras a los problemas del contexto situado contemporáneo, y sobre todo vinculadas con un modelo de políticas públicas para hacer frente a la problemática de la desocupación, como así también como instrumento de intervención territorial en los sectores más vulnerables.

Como teoría social, el cooperativismo está basado en una economía con un tipo de mercado que opera bajo los principios de cooperación y mutualidad y, por otro lado, en una crítica al Estado centralizado, dando preferencias a formas de organización política pluralistas y federalistas, que dieron un papel central a la sociedad civil. Como práctica económica, se inspira en los valores de autonomía, democracia participativa, igualdad, equidad y solidaridad (Boaventura, 2011).

Si bien, el cooperativismo de trabajo contemporáneo no constituye un actor homogéneo, sus antecedentes de surgimiento están relacionados directamente con las transformaciones que se han producido en el mundo del trabajo (Ciolli, 2009) especialmente después de la crisis política y económica que tuvo lugar en el país en el año 2001, y de la cual la ciudad de Reconquista no es ajena. En este contexto, las cooperativas de trabajadores surgen como alternativas de producción factible y plausible, a partir de una perspectiva progresista, organizadas por principios y estructuras no capitalistas, y al mismo tiempo, operan en una economía de mercado.

En las últimas décadas el cooperativismo de trabajo experimentó cambios en cuanto al perfil de las entidades vinculadas con el proceso que les dio origen. Por un lado, se institucionalizaron nuevas formas asociativas como las empresas en quiebra recuperadas por sus trabajadores/as conformadas como cooperativas de trabajo, como son el caso de las cooperativas: Forlin Unidos, Choferes de Colectivos y Minibuses y la Algodonera Santa Fe. Estas empresas recuperadas por los trabajadores ponen de manifiesto la viabilidad de la producción autogestiva. Por “autogestión se entiende al conjunto de prácticas sociales que se caracteriza por el ejercicio de poder compartido entre todas las personas que deciden acerca de la producción” (Albuquerque, 2004, p. 39) sumado a la toma de decisiones democráticas y acciones mancomunadas insertas en el territorio. En este sentido, “se ha afirmado que el proceso de recuperación de empresas implicó la introducción de una serie de innovaciones en los espacios sociales y físicos que entran en posesión de los trabajadores/as produciendo un

proceso de igualación en las relaciones socio-productivas en diversas dimensiones” (Pastore, 2018, p. 5). Por otro lado, identificamos trayectorias empíricas signadas por las nuevas cooperativas de trabajo surgidas a partir de los programas orientados a la creación de empleo y promoción del desarrollo local e inclusión social de los sectores marginados en el marco de una política pública. Definimos los alcances y sentidos de la categoría políticas públicas, entendiéndolas como un conjunto de acciones y omisiones que expresan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores en la sociedad civil (Ozlak y O'Donnell, 1995). Esta política social que promocionó las nuevas entidades socioeconómicas, encuadradas jurídicamente bajo la forma de cooperativas de trabajo, identificándolas como << Cooperativas 3026 >>, por ser éste el número de la resolución del INAES que las reglamenta a la actualidad (Res. 3026/06 que ordena y deroga, las resoluciones que se dictaron a partir del 2003, como medida de esta política). Estas entidades se configuran como una herramienta de promoción al servicio de los entes gubernamentales en las distintas escalas con el objeto de solventar, paliar y contener a vastos sectores sociales en condiciones de desocupación estructural, para fomentar el trabajo manual en áreas de baja intensidad tecnológica y de esta manera promover la inclusión y cohesión social (Basualdo, 2018). Siguiendo a la autora, quien plantea una diferencia técnico-jurídico entre cooperativas de trabajo tradicionales y las cooperativas 3026 en función del proceso de constitución, dado que es requisito *sine qua non* que la misma sea resultante de la aplicación de los distintos planes y programas nacionales, lo que implica una indispensable participación e intervención pública en el trámite constitutivo, su posterior desarrollo, evolución y en su caso, liquidación.

En relación a lo expuesto anteriormente, recuperamos el aporte de Sarachu (2019) quien propone la hipótesis de que las políticas públicas de promoción del trabajo asociativo, están orientadas a atender la pobreza a través de un proceso de cooperativización inducido “como una forma de reforzar un tipo de inclusión precaria, funcional y subordinada estructuralmente a las nuevas formas de valorización del capital, con consecuencias profundas en la subjetividad y sociabilidad de las personas trabajadoras y sus trayectorias organizativas autónomas”(p. 840). Este autor abre el debate sobre el cooperativismo inducido como una variante del emprendedorismo, concepción que habilita endosar la responsabilidad y la causa fundante de la inserción o no al mercado de trabajo de los sectores más desfavorecidos. Esto configura a la ESS como un campo en tensión, contradicción y en atravesamiento por

relaciones de poder que son necesarias identificarlas, para deconstruirlas en pos de fortalecer su identidad.

En concordancia con esta aproximación, Coraggio (2008) sostiene que “estos programas no pretenden crear un nuevo sector económico intencionalmente no capitalista ni contravertir, sino ampliar el alcance social del modelo mercantil capitalista vigente” (p. 42). Por lo que, se puede inferir una clara intencionalidad social en cuanto a su focalización hacia un sector definido territorialmente, el mismo que las políticas sociales neoliberales buscan intervenir desde las lógicas del emprendedorismo individual, pues ahora estas propuestas de emprendimientos mercantiles que, “a partir de una intervención inicial subsidiada pasarían por el filtro que plantea el mercado como capacidad de autosustentación financiera. Y es también político porque contribuye al objetivo de gobernabilidad y a fortalecer la noción de que cada uno es responsable de su situación económica” (Ibíd. p. 42). Dentro de estos programas nos encontramos con el surgimiento de una variedad de cooperativas ligadas a distintos ámbitos; que van desde la construcción a actividades ligadas a diferentes servicios.

También, identificamos la existencia de cooperativas de trabajo construidas por la organización de sus asociados desde los orígenes (autogestionadas), como son la cooperativa de turismo Aguarybay, cooperativa de trabajo Trentos Santafesina, Cooperativa de Remises Reconquista. En este caso, existe una marcada intencionalidad de la organización cooperativa como respuesta a la inserción al mercado laboral, como así también, la innovación en un área poco explorada y con un gran potencial en términos de un desarrollo regional, como es el caso del turismo.

Las empresas recuperadas² por sus trabajadores, las cooperativas autogestionadas, aquellas vinculadas a programas públicos de orden local, provincial o nacional, constituidas a través de ingresos sociales con trabajo o correspondientes a sectores específicos, representan hoy un esquema de cooperativas de trabajo cuya raíz de surgimiento se puede trazar y diferenciar, analizando sus experiencias, identificando y comprendiendo sus aciertos, sin invisibilizar sus contradicciones y sus limitaciones. Esto posibilitará configurar su identidad histórica y social en un entramado de red de colaboración solidaria donde se puede comprender la existencia de cadenas de valor, como elementos constitutivos de una estrategia de desarrollo local, tema de análisis que excede los alcances del TFI, y que reclama una atención minuciosa, pero se presenta como una línea de trabajo con un gran potencial. La noción de cadena productiva solidaria como categoría de análisis nos permite dilucidar el conjunto de etapas que

² Se podría definir a la "recuperación de empresas" como a un conjunto heterogéneo de procesos en los cuales empresas en crisis son puestas a producir por sus trabajadores/as (Rebón: 2007).

configuran el diseño, desarrollo, distribución y comercialización de un bien o servicio hasta integrar el consumo. Es a partir de lo cual, que una cadena productiva puede ser mapeada, determinándose los insumos que fueron consumidos o realizados para la producción de un bien o servicio (Mance, 2000). Aquí radica su valor analítico, dado que al tener la posibilidad de trazar un mapa de su configuración, también mapeamos su importancia económica, y develamos su contribución al desarrollo socioeconómico de la región.

Formar parte de una red implica trabajar con otros, intercambiar información, generar nuevos conocimientos para potenciar las experiencias, intercambiar recursos y realizar prácticas integradas construyendo modelos replicables para otros proyectos. (Poggiuese, 1999). De esta manera un análisis y evaluación de las experiencias empíricas permiten generar proposiciones teóricas, que contribuyen a la construcción y fortalecimiento de la identidad de la ESS.

La noción de red nos permite, a los fines del presente trabajo, poner “énfasis en las relaciones entre diversidades que se integran, en los flujos de elementos que circulan en esas relaciones, en los lazos que potencian la sinergia colectiva” (Mance, 2013, p. 297). A su vez hace visible una dinámica concurrente, potencialmente transformadora de los elementos constitutivos, mediada por una reciprocidad que configura la red.

Si partimos de considerar los alcances de una red, en el marco de un conjunto de elementos interrelacionados entre ellos, a través de flujos, donde estos elementos se manifiestan a partir de los distintos actores sociales u organizaciones constituyentes, podemos develar las características y potencialidades de las diversas interrelaciones y articulaciones entre las cooperativas de trabajo y entres estas y otras experiencias empíricas del campo de la ESS. Pero también, permite identificar aquellos espacios en donde estos actores sociales no logran cumplir el círculo de integración e intervienen empresas de carácter privado e incluso develar la participación del Estado en dicho entramado.

Es importante referenciar las propiedades constitutivas de una red, las cuales nos permitirán una observación más pertinente de sus dinámicas. Estas propiedades básicas tales como “autopoiesis, intensividad, extensividad, diversidad, integralidad, retroalimentación, flujos de valor, flujos de información, flujos de materia y agregación” (Mance, 2013, p. 297), nos ofrecen un herramental para identificar, analizar y comprender los distintos actores sociales que intervienen en la red de colaboración solidaria.

En tanto categoría de perfil estratégico, la noción de red de colaboración solidaria configura un elemento central, en la cual las “acciones de carácter económico, político y cultural se retroalimentan, subvirtiendo patrones y procesos hegemónicos que mantienen el capitalismo,

y avanzando en pos de la construcción de una globalización solidaria” (Mance, 2013, p. 298). Generando las condiciones de posibilidad para potenciar las conexiones ya existentes como así también incorporar nuevos actores y organizaciones de producción, comercialización, financiación, y consumidores del campo de la ESS. De esta manera se avanza en la sostenibilidad del proceso de integración e interrelación de la ESS, afianzándose en la comunidad, movilizándolo al conjunto de sus actores y fortaleciendo las alianzas con y entre los interlocutores sociales y los actores del ámbito político.

Las redes son un componente esencial de una ESS fuerte y dinámica, que permite generar mayor visibilidad y reconocimiento en cuanto a su identidad en el marco de una economía regional y nacional. Esta categoría también posee un sustrato estratégico, en tanto, los actores sociales que intervienen en las redes solidarias manifiestan preferencias a proveedores solidarios, siempre y cuando estos existan, y donde dichos actores no existan, intervienen las redes locales promoviendo el desarrollo del emprendimiento que sustituya el producto o servicio demandado. Cuando la inversión requerida excede las condiciones de la red local, son las redes regionales quienes evalúan las mejores alternativas, y los niveles horizontales progresivos.

La importancia de las redes como marco referencial donde se puede ubicar las articulaciones y conexiones solidarias como instrumentos, operando a la medida de realidades específicas del contexto, de lo local, colaborando en pos de lograr sustentabilidad, configura uno de los desafíos que afronta la ESS para convertirse en un movimiento social, económico y político, que en el marco de una economía plural, pueda avanzar sostenidamente en llevar adelante un proyecto de transformación social y desarrollo local. Por lo tanto, el ámbito del desarrollo local al decir de Albuquerque (1999), no es un hecho aislado, un aspecto marginal, atraviesa la mayoría de las actividades productivas nacionales, siendo fundamental en términos de empleo e ingreso y para la difusión territorial del progreso técnico y crecimiento económico. Pero también, es necesario acompañar los esfuerzos del ajuste macroeconómico con políticas específicas de desarrollo productivo y empresarial de ámbito territorial a los fines de mejorar las respuestas a la globalización. De ahí la importancia como sostiene Coraggio (2013) de tener en cuenta las asimetrías en cuanto a las condiciones estructurales, económicas, políticas, sociales y culturales, pero sobre todas las cosas, las asimetrías importación- exportación.

No obstante, pensar el desarrollo del territorio, es pensarlo en una instancia más amplia en articulación con lo regional, nacional, al situarlo al mismo en distintas escalas y develar las influencias, se vuelve estratégico para propiciar el involucramiento y participación de actores

territoriales, dejando mayor margen de acción de estos sobre los recursos. Arocena (2001) al respecto propone un enfoque que intente articular el binomio Local-Global, como posibilidad de aproximación al problema de semejante tamaño. Siguiendo dicho análisis, considera que al hacer visible al territorio en el marco de la escala global, la globalización se presenta como una oportunidad para este, pero a partir de desarrollar estrategias relevantes. Para el autor, las oportunidades no están al alcance de todos, suponen ciertas capacidades y ciertos niveles de desarrollo.

Se trata de una interacción permanente entre actor y sistema. En este juego, el actor social desarrolla sus márgenes de acción, ganando o perdiendo oportunidades, es a partir de esto que si pensamos abordar una estrategia de desarrollo del territorio en claves de ESS, retomando a Coraggio (2013) se debe trabajar un acompañamiento y fortalecimiento de las unidades de la economía popular, atendiendo a su asociatividad y cooperación interna así como su visibilidad, vinculación y negociación con los sectores estatales y el sector capitalista.

Esta perspectiva económica, reúne, como se mencionó anteriormente a una multiplicidad de experiencias que se fueron expandiendo como respuesta a los profundos cambios estructurales que trajo aparejada la globalización excluyente, con sus reconocidos efectos de desigualdad, extractivismo y deterioro ambiental, especulación financiera y concentración económica transnacional. El conjunto de estas iniciativas y experiencias en el marco de una economía de red plantean de manera práctica la relación entre economía, sociedad y Estado democrático, reivindicando la relación entre lo económico, lo socio-cultural y lo político desde una dimensión autogestiva y de acciones basadas en la solidaridad, la colaboración y la cooperación como es el caso de las cooperativas de trabajo de la ciudad de Reconquista.

Las cooperativas de trabajo como actores económicos y sociales han tenido un protagonismo significativo en la creación y aseguramiento de empleo y de ingresos dignos, poniendo de manifiesto su eficacia en diversos contextos y coyunturas de crisis por su capacidad de resiliencia y sostenibilidad. Representan por lo tanto, un elemento estratégico y dinámico para pensar en claves de desarrollo local alternativo.

Descripción del contexto que da origen al proyecto

Reconquista es una ciudad del nordeste de la provincia de Santa Fe. Es la cabecera del departamento General Obligado, a 325 km de la ciudad de Santa Fe (Capital). Se ubica a la vera de la Ruta Nacional 11. La ocupación del territorio de la región se remonta a comienzos de la era cristiana, cuando pueblos cazadores y pescadores se instalan sobre el curso del Arroyo “El Rey” o Ychimaye en voz abipona (“Río de las Calabazas”). En 1870 cuando Argentina se hallaba en pleno proceso de organización y modernización del Estado se aseguraron las fronteras internas y se extendieron las áreas productivas.

El 22 de noviembre de 1872 el gobernador Simón de Iriondo mediante Decreto N° 430 autorizaba la creación de un pueblo y una colonia agrícola con el nombre de Reconquista. El nuevo poblado y la colonia estaban ya diseñados por Jordan Wysozcki, un ingeniero de origen polaco que también delineó todo la línea de fortines de la frontera norte de Santa Fe. El pueblo estaba diseñado a partir de un trazado urbano que establecía alrededor de la plaza central las principales instituciones del pueblo. A partir de 1879 con la llegada de los primeros inmigrantes fue completando dicho reparto entregando las chacras y quintas aledañas.

La llegada de estos inmigrantes a la colonia dio paso para el desarrollo y el despliegue del capitalismo en la región. Pero este naciente capitalismo tendrá en un primer momento un desarrollo primario, con las pequeñas industrias artesanales con mano de obra familiar; se pueden señalar actividades como ladrillerías, industria maderera, herrería y mecánica, negocios de ramos generales, jabonerías, industrias del tabaco y la construcción. Todos ellos tendientes a abastecer a una población creciente en franca expansión y en donde la demanda se acrecentaba en forma vertiginosa.

En este lapso del tiempo Reconquista recibe un número importante de inmigrantes de diversos orígenes entre los que mayoritariamente se encontraban españoles, italianos y sirios libaneses lo que sumado a su pasado de comunidades originarias dotan a la ciudad de una de sus principales riquezas culturales al ser su población cosmopolita. Las distintas comunidades de inmigrantes se organizan alrededor de las sociedades de socorros mutuos como la Asociación Española de Socorros Mutuos (1883), la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos y Recreativa- Unión y Beneficencia (1883) y la Sociedad Sirio Libanesa.

La ciudad de Reconquista en la actualidad es un importante centro de comunicaciones, polo de oferta educativa de la región y conglomerado comercial e industrial diversificado. Una

economía con base en la agricultura, la ganadería y varias instalaciones industriales (en un parque industrial en crecimiento) con una diversificación importante. Se encuentra estratégicamente ubicada para el comercio del Mercosur, ya que cuenta con buenos accesos y un puerto.

Perspectiva Metodológica

Este estudio está basado en dos tradiciones de investigación cualitativa de carácter flexible, estudios de casos e investigación etnográfica, dado que nos permiten describir las experiencias desde el punto de vista del actor para comprender los significados de las acciones que los sujetos les dan a sus prácticas cooperativistas, el concepto de reflexividad es central. Describir una situación es construirla. En relación al aspecto cuantitativo, un relevamiento de fuentes primarias en materia de cooperativas referentes a la ciudad de Reconquista permitió constatar datos. El sustrato temporal se configuró en torno al mes de Septiembre de 2018 donde se procedió a realizar la sistematización de las principales instituciones encargadas de registrar las cooperativas vigentes para Santa Fe y particularmente la ciudad de Reconquista.

A partir de lo expuesto buscamos analizar cómo son percibidas las condiciones de posibilidad de una red de colaboración solidarias entre las cooperativas de trabajo de la ciudad de Reconquista, dada su impronta mayoritaria. A su vez nos proponemos describir cómo es vivida su vinculación en términos de conexiones, flujos de orden material, información y valores, teniendo en cuenta las especificidades de estos actores del campo de la economía social y solidaria, como así también enriquecer el mapa conceptual elaborado en la bibliografía relevante sobre la vinculación entre las cooperativas, las condiciones de ejecución de las interacciones, las características de los operadores y la actividad prescriptas sobre las conexiones.

En este TFI el foco estará puesto en las cooperativas de trabajo que surgen como alternativa a la producción capitalista desde una perspectiva progresista, definiéndola como una forma de organización de carácter fuertemente colectivo, basado en la promoción de una economía de mercado sujeto a principios de cooperación, autonomía, valores de solidaridad, democracia participativa, igualdad. Si bien poseen una larga trayectoria empírica desde sus orígenes a mediados del siglo XIX, estas experiencias contemporáneas configuran innovaciones enmarcadas en los cambios del actual contexto histórico y en transformaciones del modelo de acumulación vigente.

La demanda de esta investigación surgió luego de haber constatado la presencia mayoritaria de estas entidades, actualmente representan un 90% del total de las cooperativas registradas en la ciudad de Reconquista. Conformando un estamento heterogéneo en cuanto a sus especificaciones y actividades, si bien sus objetivos son semejantes, sus orígenes se han

configurado desde distinta matriz de surgimiento. Es por lo expuesto, que se tomará como unidades de análisis casos heterogéneos en su conformación cómo así también en su especificidad funcional. A su vez, aproximarnos a las interacciones que puedan existir entre las mismas, nos permite abordar la presencia o no de una red de colaboración solidaria, como así también describir las potencialidades que representa esta para la sostenibilidad de las trayectorias empíricas en claves de ESS.

Privilegiamos la credibilidad de la información y el conocimiento obtenido por sobre la posibilidad de generalizar las características medibles de los casos seleccionados a todo el universo. Por tal motivo, nos proponemos analizar un reducido número de unidades de análisis, un subconjunto elegido de forma intencional basado en los criterios de matriz de surgimiento y de actividades específicas, remarcando las posibilidades y potencialidades de una red de colaboración entre estas, más allá de sus rasgos característicos. Los procedimientos metodológicos que se proponen para este trabajo están signados por entrevistas semiestructuradas, entrevistas abiertas, entrevistas en profundidad. El registro de los datos se realizó a través de notas de campo definidas como apuntes, citas textuales o parafraseadas o el registro de la observación participante, también se grabó los encuentros previo acuerdo con los actores durante el trabajo de campo. Se realizaron dos entrevistas abiertas y en profundidad a cada cooperativa particularmente con los referentes de las mismas (presidentes y secretarios), y a su vez se participó de las reuniones de asambleas (previa autorización de la organización). Tomando nota de las dinámicas de diálogo de las mismas.

Análisis comparativo del registro Provincial y Nacional (INAES)

A los fines de delimitar el presente TFI sobre las cooperativas de trabajo de la ciudad de Reconquista, se llevó a cabo en un primer momento un análisis comparativo con respecto a los registros de matrículas tanto Provincial como Nacional (INAES), a partir del cual se pudo establecer una diferencia en cuanto a los datos obtenidos de las matrículas provinciales con respecto a las existentes en el INAES. En el primer caso el registro arroja un saldo de 36 Cooperativas de Trabajo vigentes a octubre de 2018, contra un registro Nacional de 27 Cooperativas de Trabajo vigentes a septiembre³ de 2018.

No obstante, de esta primera depuración a partir de la comparación de los registros tanto Provincial como Nacional, se realizó un segundo análisis a partir de las 27 cooperativas vigentes a nivel Nacional, donde se buscó constatar aquellas entidades que están en actividad

³ Son las últimas actualizaciones a la fecha, de los respectivos registros.

a la actualidad. En primer lugar se contactó a la Sub Secretaria de Economía Social y Solidaria perteneciente a la Municipalidad de Reconquista. Al no tener un registro propio sobre las cooperativas existentes en la ciudad se procedió a realizar un trabajo exhaustivo para localizar cada una de las entidades, ya sea a través del registro en la base de datos como así también a través de otros organismos como el INTI, sumado a una búsqueda en distintos barrios (casa por casa en el radio que comprende la manzana que figura en el registro) hasta lograr la ubicación de los referentes. Finalmente se pudo establecer la existencia de 23 cooperativas en actividad, de las cuales un número importante se encontraba en serias dificultades, no sólo en lo atinente a la actividad propia sino también en lo referido a lo jurídico e impositivo.

Si bien se pudo identificar una diferencia en los registros tanto Provincial, Nacional (y la ausencia de un registro Municipal), no se logra constatar las razones por las cuales muchas de las Cooperativas de Trabajo que figuran vigentes tanto a nivel Provincial como las que registra el INAES, no se encuentran en actividad en la actualidad, y por otro lado, no se localizan en un espacio físico algunas de ellas, las direcciones que se establecieron coinciden con las direcciones de los estudios jurídicos que gestionaron dichas entidades, las direcciones registradas coinciden con terrenos baldíos y no se pudo obtener información al respecto, como así también otras figuran con la dirección del municipio.

Tabla 1 Registro Provincial de Cooperativas Gobierno de Santa Fe.

Número total de Cooperativas en la Provincia	1545
Número total de Cooperativas de Trabajo en la Provincia.	1021
Número total de Cooperativas en Reconquista	36
Número total de Cooperativas de Trabajo en Reconquista	34

Fuente: Elaboración Personal a partir de los datos obtenidos en el registro de cooperativas del Gobierno de la Provincia de Santa Fe.

*Tabla 2 Comparación de los Registro Nacional y Provincial de Cooperativas de trabajo **Vigentes** en Reconquista y la constatación de las que estan en **actividad**.*

Cooperativas de Trabajo de Reconquista Registro Provincia de Santa Fe vigentes	34
Cooperativas de Trabajo de Reconquista Registro INAES vigentes	27
Cooperativas de Trabajo de Reconquista en Actividad	23

Fuente: Elaboración Personal a partir de los datos obtenidos de los Registros Nacional (INAES) y de la Provincia de Santa Fe. Y la constatación de las cooperativas que estan en actividad a través del trabajo de campo.

El análisis comparativo, en primer lugar, muestra una incompatibilidad entre los registros Provincial y Nacional en cuanto al número de cooperativas vigentes para la ciudad de Reconquista; y en segundo lugar, permitió determinar que la población que representa la

problemática en estudio esta compuesta por (23) cooperativas de trabajo que al mes de agosto de 2018 se encuentran en actividad, este dato fue posible a partir de un trabajo de campo que busco constatar las entidades que figuraban en vigencia con su respectiva actividad, y en función de esta determinación construir una muestra en relación a la matriz de surgimiento, representada por los tres casos (foco de nuestro estudio) que a continuación se describen.

Breve descripción de los casos analizados

Cooperativa Algodonera Santa Fe Ltda. (Empresa Recuperada por los Trabajadores.)

La característica principal de la Empresas Recuperada por los Trabajadores que se pudo observar, es el hecho de que se trata de una empresa quebrada y en proceso de concurso de acreedores, cuya actitud fraudulenta y vaciamiento de la planta por parte de sus propietarios, es lo que provocó la movilización de las acciones de los trabajadores para convertirla en una cooperativa de trabajo. Si bien desde sus inicio se configura como un proceso complejo, multicausal, inscripto en una trama de relaciones de poder, y en permanente tensión con las esferas política, judicial, y el ejecutivo. Podemos identificar algunas de las fases de dicho procesos a fines de identificar las principales acciones.

Tabla 3 Episodios que determinaron la conformación de la Empresa Recuperada por los Trabajadores.

	Momentos de la migración de la gestión capitalista a la gestión colectiva para (ERT)						
Proceso de deterioro Empresarial	Vaciamiento de la Planta	Declaración de quiebra	Acampe	Toma de la empresa	Dispositivo Asambleario	Proceso de autogestión Administrativa y Productiva.	Constitución de la Cooperativa de Trabajo
El empresario asume el costo de la crisis sobre el obrero. a)-Precarización laboral. b)-Despidos. c)-Atraso Salarial.	Falta de Inversión y mantenimiento con una paulatina Interrupción de la Producción.	Reclamos de clientes y Proveedores. Deceso de la Producción.	Método de custodia de la planta de carácter externo. (en las inmediaciones del espacio físico de la empresa) Para evitar la dismantelación edilicia, y de maquinaria.	Proceso de reacondicionamiento edilicio y de maquinaria. Proceso Judicial y Administrativo de Recuperación de la fuente laboral.	Mudanza de la condición de asalariado a la de socio cooperativo (proceso permanente). La primera experiencia colectiva, política.	Consolidación de ERT. Proceso de Habilitación Legal para Funcionar. Proceso de conformación de la Cooperativa de Trabajo.	Capital, Matrimonios, Primas para sostener la Producción. Búsqueda de mercados. Búsqueda de independencia la coop. La sostenibilidad económica.

Fuente: Elaboración Personal a partir de las entrevistas personales con el secretario durante el mes de Agosto de 2018.

En la entrevista de este caso, se pone de manifiesto que las causas (si bien no ha sido el foco de este trabajo, se considera importante hacer mención al respecto), que provocaron la iniciativa de los trabajadores para formar una Cooperativa de Trabajo, son una combinación de varios aspectos, que van desde el proceso de deterioro de la empresa y las medidas

implementadas de parte de los empresarios para paliar la crisis, haciendo recaer los costos de la misma sobre los trabajadores, pasando por alto los derechos de los mismos vigentes en la leyes. En lo que respecta a las características del conflicto, se identifican en el caso analizado la cesación de pago de sueldos, despidos de los compañeros, la quiebra y el vaciamiento entre otros. Además, estos procesos desde el inicio de toma de la planta hasta la conformación de la cooperativa de trabajo contaron con un apoyo constante de la sociedad en su conjunto, mostrando una legitimidad social que fortaleció la lucha.

La conformación de la cooperativa algodonera Santa Fe, ha transitado por un extenso camino al calor de largas y agotadoras luchas de orden jurídicas e impositivas. Dentro de las instancias que configuran el proceso se hacen visibles las acciones llevadas adelante por el empresario que van desde la decisión de vaciamiento de la planta, llevándola a niveles de deterioros sin precedentes en la historia de la misma, en lo atinente a lo edilicio, maquinaria y herramientas en general, al límite del no funcionamiento.

“(..) nosotros íbamos viendo eso, a una persona muy hábil en esas cosas, usaba todos los puntos que podía haber, ya sea del gobierno, del gremio y de nosotros los operarios. Que llegamos inclusive a poner parte de nuestro sueldo para hacer que prospere la planta, lo que hizo fue, sacarnos el dinero prácticamente y llevárselo él”. (F. Hilguero, comunicación personal, 7 de Agosto de 2018)⁴.

La situación se tornó insostenible tanto desde lo productivo, comercial y laboral, al punto que en agosto de 2016 la empresa se presenta a concurso de quiebra. Este gran momento del proceso pone de manifiesto el deterioro de la condición de asalariados del personal de la planta, llevándolos a la condición de desocupados, “y quedamos en la calle y ahí muchos problemas al caer en las gestiones para conseguir los subsidios que hacen al desempleado a nivel nacional” (Ibíd.) A pesar de la situación el plantel de personal inicia un proceso de gestiones atinentes a seguros de desempleos cosa que no fue fácil de resolver por las razones burocráticas: “No lo podíamos conseguir porque las causas están todas en Buenos Aires hasta que la Justicia no le daba la viabilidad para que nosotros podamos empezar a obtener los beneficios que te da el gobierno como un desocupado”, como así también gestiones con respecto al inicio de recuperación de la planta. Esta etapa marcada por las acciones de

⁴ Secretario de la Cooperativa.

custodia de la planta para evitar tanto el vandalismo, como la desmantelación por parte del empresario o de los acreedores.

“Siempre había uno de guardia en la empresa, nunca se la dejo sola. Siempre se la cuidó. En el caso mío yo hacía changas durante la semana y los fines de semana venía a hacer guardia acá, cuidando las maquinarias. Eso lo que se tuvo, honestidad entre los compañeros, que no se tocó nada. Que a veces ocurre en otras empresas que lo que primero que se hace es empezar a desguazar. Acá no se tocó nada, había una esperanza dentro de todos los compañeros que en algún momento la íbamos a hacer nosotros” (F. Hilguero, comunicación personal, 7 de Agosto de 2018)

Si bien el sentido colectivo empieza a florecer en las etapas tempranas del proceso de recuperación de la empresa, este no es suficiente a los fines de autogestión de la misma, “No sabíamos nada, no sabíamos comerciar, no sabíamos gestionar” (Ibíd.). Después de un año, sin recibir subsidios de ningún tipo, de vaivenes entre reuniones con el colectivo, debatiendo la idea de cómo dar paso a la conformación de una posible cooperativa de trabajo, se contó con una fuerte legitimidad social en la comunidad en general con respecto al proceso que se venía sosteniendo de recuperar la empresa, dado que estaban desocupados el conjunto del personal de la planta, sobreviviendo de changas.

“La comunidad nos buscaba para hacer algo, ya sea para cualquier evento que había en la ciudad, para cuidar autos, en los bingos, en los festivales, para acomodar silla, armar palcos. Cualquier evento que había en la ciudad nos buscaba a nosotros y hacíamos nuestra changuita. O algún ciudadano común en la ciudad, que tenía que pintar una casa o pintar una pieza o lo que sea de la casa, venía acá y nosotros lo hacíamos. También la comunidad venía y te traía cosas no perecederas y alimentos, como carne y pollo” (Ibíd.)

Esto pone de manifiesto que el proceso de recuperación de empresas en la ciudad de Reconquista ha tenido una legitimidad no sólo jurídica sino también del orden de lo social en la coyuntura histórica a escala nacional y, principalmente local. En este sentido el territorio desde un enfoque que denota su complejidad y multiplicidad se asume como una construcción social que permite abordar procesos de interacción, de participación, de

autogestión, en una trama de relaciones de poder signada por conflictos, tensiones y contradicciones. Pensar la autogestión en una escala local, es pensar la existencia de un modo de acción, como reflexiona Hannah Arendt (2016), donde la pluralidad humana propia del territorio se revela activamente y constituye su aparición en el mundo de las tramas sociales, dándole sentido a su devenir, reinventando su propia vida en la esfera social, “el hecho de que el hombre sea capaz de acción significa que cabe esperarse de él lo inesperado, que es capaz de realizar lo que es infinitamente improbable” (p. 202).

Cooperativa de Trabajo Aguarybay – de Turismo regional (Empresa autogestiva)

El proceso de conformación de esta entidad presenta diversas etapas y actores sociales que fueron interviniendo en la organización de la propuesta vinculada al turismo regional. Las investigaciones, el relevamiento de datos, la elaboración de propuestas, la creación de vínculos estuvo a cargo de especialistas en turismo, en administración de empresas, gestores, abogados, contadores, entre otros. Como así también programas de desarrollo regional que brindaron capacitaciones y orientaciones. A su vez los referentes establecieron contacto con experiencias de turismo regional de distintos lugares (Corrientes, Misiones, etc). A partir del cual fueron configurando el perfil de la organización, nutriéndose de dichas experiencias. El proceso implicó la posibilidad de crear una agencia de turismo en sus inicios, pero, dada la gran cantidad de actores que intervinieron en las distintas instancias de manera solidaria como relata la secretaria de la cooperativa, y a su vez involucraba a la gran mayoría de las actividades ligadas al turismo (paseantes, guía de pesca, excursiones en general), sumado a comedores y hoteles de la región.

La figura de la cooperativa en función de lo que se pudo observar en las entrevistas tendría un rol articulador de todas las actividades y actores potenciales de la promoción del turismo regional, y como esa gran cantidad de personas que aportaron desde distintos campos a la construcción del plan estratégico lo realizó desde la colaboración y la solidaridad, la creación de una cooperativa de turismo se configuro como la más adecuada para emprender el desarrollo de las actividades. Concretamente la habilitación del INAES se logró en marzo del 2013, sumado a la inscripción en AFIP y apertura de una cuenta corriente en el Banco Credicoop, trabajando en la conformación todo el 2012

Se pudo develar que la cooperativa se inicia por la existencia de un fuerte trabajo colectivo de relevamiento turístico de toda de región, con profesionales de diversos campos, dando lugar a la conformación de una estructura político regional de desarrollo turístico donde se pone de

manifiesto el potencial que representa en términos de desarrollo económico dicho sector para los actores de la ESS como así también para el sector privado. No obstante, la arena política del momento de la región desestimó su potencial, no sólo económico sino también sociocultural.

“Como todo ese trabajo que era increíblemente valioso, fue desestimado por el sector político de toda la región, entonces por una sugerencia de un licenciado en turismo, es que me dice que lo más conveniente dado las condiciones de lo que habíamos realizado y el objetivo que era para generar nuevas fuentes de trabajo, me sugiere que formemos una cooperativa” (Entrevista personal a Cristina Cabrera Gavirondo, 24 de julio de 2019)⁵

A pesar de la coyuntura desfavorable se da curso a los primeros encuentros, reuniones que tuvieron lugar en el centro industrial y comercial de la ciudad de Reconquista, allí en dicho espacio se convoca a los diversos actores que estaban de alguna manera vinculados al turismo, este conjunto heterogéneo de actores estaba constituido por arquitectos, artesanos, dueños de hoteles y cabañas, guías de pesca, paseantes, restaurantes y bares, especialistas en turismo, profesores de historia y geografía entre otros. A partir de dichas reuniones y de fuertes discusiones, entre idas y vueltas se logra conformar un grupo sólido de 12 personas que dan inicio al proceso de construcción de la entidad.

Si bien no se identifica experiencia alguna sobre el cooperativismo entre los miembros desde sus inicios, el proceso se inicia como una respuesta a la necesidad de avanzar con el proyecto de desarrollo turístico regional.

“No fue hasta escuchar a esta persona, licenciado en turismo, me pareció que era adecuado para este trabajo que no le pertenecía a nadie, y le pertenecía a todos, porque no tenía un dueño este trabajo habían trabajado tantas personas, gratis, en ese proyecto desarrollo, eran profesionales, me pareció que la cooperativa sea una herramienta para que todos puedan sumarse y ser dueños de esa empresa”. (Entrevista personal a Cristina Cabrera Gavirondo, 24 de julio de 2019)

⁵ Presidenta de la Cooperativa a la Fecha.

Las etapas de configuración de la cooperativa de trabajo atraviesan distintos niveles de complejidad, marcado por un accionar de ensayo y error, desde la experiencia empírica de autogestión, que va trazando la organización por parte de sus asociados desde sus inicios. La marca, la identificación, el producto, y el diseño de diferentes circuitos turísticos de la región que involucran hoteles y servicios varios, fueron realizados por diferentes profesionales (licenciados en turismo principalmente) configurando un trabajo increíblemente desarrollado solidaria y colaborativamente, sin percibir ningún tipo de ingreso. Pero la falta de apoyo desde los gobiernos locales como provinciales retrasaron tanto el recorrido de la experiencia en cuanto a su puesta en acción, como así también debilitaron el sostenimiento de los equipos técnicos, y de los actores sociales en general, lo que llevo a que en un periodo de cinco años se sucedieron diferentes miembros. (C. Gavirondo, comunicación telefónica 10 de Agosto de 2018).

Cooperativa de Trabajo Asociación Unida Constructora Ltda. (Surgida de programas sociales).

Esta entidad forma parte del conglomerado de cooperativas que se construyen a partir de los programas de políticas públicas que buscaron dar respuestas a los sectores sociales más vulnerables, configurando a partir de estos instrumentos un mecanismo político y social de atención a los problemas que plantea la desocupación, la subocupación, la informalidad laboral como así también la organización de transferencias verticales de recursos de parte del Estado. Esta trayectoria empírica data del 2005 con un total de 16 socios, desde su génesis contaron con el apoyo de la municipalidad para la organización, capacitación, y funcionamiento. “Nos daban charlas de cómo era una cooperativa, que había que hacer, y esas cosas. Y bueno, si no armábamos la cooperativa no podíamos trabajar en esas obras” (Presidente de la *Cooperativa de Trabajo Asociación Unida constructora Ltda.* Comunicación personal 25 de septiembre de 2018). Este instrumento se constituyó como un requisito *Sine qua non*, para acceder a obras de carácter públicas, enmarcadas en programas nacionales, provinciales, municipales y comunales. Un instrumento jurídico de transferencias verticales de recursos por parte de los distintos niveles de gobiernos.

Desde sus inicios quedan afectadas a obras de viviendas provinciales o nacionales, con intermediación del municipio “la municipalidad trabajo como de intermediario, como para manejaarnos a nosotros, guiarnos un poco. Y por qué, bueno, estas obras que venían de nación o provincia sólo era para cooperativas, vos tenías que estar organizado así” (Ibíd.). Si bien las

obras respondían a programas nacionales mayormente, la totalidad de los trabajos eran distribuidas entre unas doce cooperativas de la construcción, las cuales estuvieron en actividad mientras duraron dichos programas, a pesar de que siguen en vigencia a la fecha ante los registros tanto provinciales como nacionales. Una vez finalizado el programa político que dio curso a este esquema de obras públicas en base a un cooperativismo de trabajo inducido, se inicia un proceso de desmantelamiento de las distintas entidades, comienza un desgranamiento de socios que se vuelven a la condición de asalariados en empresas de la construcción de carácter privado o trabajando de manera autónoma. La vuelta de la condición de asalariado no solo se explica por la interrupción del programa de políticas públicas, sino también por la ausencia de un proceso de empoderamiento de los socios, en función de los valores y principios que responden al cooperativismo. Siendo esta entidad un instrumento, a partir del cual la acción colectiva configura la sinergia necesaria para afrontar la coyuntura.

Si bien, existen cooperativas de trabajos que sobrevivieron y que están en actividad partir de una vinculación a obras públicas de carácter municipal, pero ya no hay lugar para las doce cooperativas surgidas de programas sociales. A partir de lo expuesto se hace visible la debilidad de los procesos cooperativos en cuanto a la autogestión, y el debilitamiento de la condición de asociado de sus miembros. “nosotros teníamos contacto con los muchachos de otras cooperativas y comentábamos que había que salir a buscar trabajo, y muchos de los socios se iban a empresas, viste vos conseguí un trabajo mensual y ya no querés volver a la cooperativa” (Presidente de la Cooperativa **Cooperativa de Trabajo Asociación Unida constructora Ltda.** Comunicación personal 25 de septiembre de 2018)

También numerosos conflictos entre las distintas cooperativas en la puja por acceder a las pocas obras que ofrecía el municipio en su mayoría veredas en los barrios e incluso otras de carácter provincial como los CIC (Centro de Integración Comunitaria). Como así también los problemas derivados de la transferencia de maquinarias y herramientas varias provenientes de nación (carretillas, baldes, grupos electrógenos, palas etc.), donde se manifiesta que no todas las entidades tuvieron acceso a los mismos, siendo que era de carácter masivo para todas las cooperativas que surgieron de los distintos programas nacionales. Por lo tanto, lo que tenía que fomentar un sentido colectivo de participación democrática, de autogestión, de colaboración solidaria en el territorio derivó en una trama de relaciones de competencia, tensiones, y conflictos por los pocos recursos existentes en el territorio.

Desarrollo

Matriz de surgimiento de las Cooperativas de Trabajo

Las distintas cooperativas de trabajo que fueron identificadas en la ciudad de Reconquista se clasifican, a los fines del presente trabajo, a partir de la matriz de surgimiento de cada una de ellas, diferenciando tres criterios:

Cooperativas Emergentes de Programas Sociales, aquellas Construidas por la Organización de sus Asociados desde los orígenes (autogestionadas), y Empresas Recuperadas por los Trabajadores.

Tabla 4 Clasificación de Cooperativas de Trabajo según Matriz de Surgimiento.

Emergentes de Programas Sociales		17
Construidas por la organización de sus asociados (autogestionadas)		3
Empresas Recuperadas por los Trabajadores (ERT)		3

Fuente: Elaboración Personal en base al registro Nacional - INAES. (a la fecha el registro más actualizado)

Las cooperativas de trabajo Emergentes de Programas Sociales presentan una organización territorial preexistente, se configuran como estrategias para hacer frente al desempleo coyuntural, más como una medida paliativa que como una política de desarrollo e integración al sistema productivo de la región, constatando un proceso de cooperativismo inducido. En este sentido, estas en cuanto a su conformación y gestión son alentadas desde afuera, es decir, presentan una debilitada visión de los valores y prácticas cooperativistas, lo que podríamos llamar cooperativas sin cooperativistas.

“se vino abajo la cooperativa, porque los vagos⁶ cuando no había más obras se iban, y conseguían trabajo en alguna constructora y los ponían mensual, y después no quieren volver más a la cooperativa. Porque viste que uno busca tener una entrada segura, y acá nosotros teníamos que remarla a veces. Nos repartíamos lo que entraba en partes iguales como ya te dije, todos ganábamos igual”. (Presidente de la *Cooperativa de Trabajo Asociación Unida Constructora Ltda.* Comunicación personal 25 de septiembre de 2018)

⁶Término del lunfardo que designa a sujetos masculinos, también se emplea como sinónimo de compañero, tipos o muchachos.

Esta situación se pudo constatar no sólo en los casos analizados sino también en el gran número de cooperativas que se desmantelaron, que están vigentes pero sin actividad ya que al ser organizadas, formadas, inducidas desde un programa determinado, no presentan un empoderamiento en cuanto a la autogestión que permita la sostenibilidad en el tiempo, por lo que están sujetas a la continuidad o no de dichos programas, dependiendo casi exclusivamente de estos, como así también de obras o incentivos de parte del municipio, como son el caso de las cooperativas de servicios públicos y todas las de la construcción que se gestaron en el mismo periodo. Política y económicamente se da un condicionamiento coyuntural.

“Lo que yo le decía siempre es que esto es como una empresa, es nuestro, de todo el equipo, cuando hacíamos una asamblea tratábamos explicar eso, no eran empleados míos, eso pasaba, querían que yo decida todo en las obras, y me decían porque vos entendés del tema y yo les decía que soy el presidente, los represento nomas, cuando llegaban las obras de arriba (**Nación**⁷) y nos llamaban para coordinar quien tomaba esta o aquella obra en la federación” (Ibíd.)

También es importante delimitar el sentido que se le otorga a la idea de una cooperativa sin cooperativista, en tanto las lógicas de acción del cooperativismo no se hacen presentes, ya que prevalece la visión de relación de dependencia en torno a la concepción de trabajo, fuertemente instituidas en la cultura del contexto, cómo la relación por excelencia de subsistencia, más allá de las condiciones en que se den estas prácticas.

En cuanto a las Cooperativas de Trabajo construidas por la organización de sus asociados, (autogestionadas) presentan una composición mayor de profesionales en turismo, técnicos, docentes, pero sobre todo se hace visible el perfil del trabajador cooperativista, en base a los valores de participación democrática, la cooperación, la solidaridad, y el empoderamiento del sentido y alcances de la autogestión. La idea de autogestión se afirma en la participación del poder y de la ganancia, en la unión de los esfuerzos y en el establecimiento de otro tipo de actuación colectiva que encuentra, en la cooperación calificada la implementación de otro tipo de acción social. De esta manera la autogestión revaloriza la dimensión del trabajo y es vista como proceso de fusión sobre las acciones de toma de decisiones y las acciones de

⁷ La referencia en negrita es nuestra

ejecución de las mismas. La autogestión a través de la acción colectiva promueve el desarrollo social de los actores involucrados no sólo en el plano de la producción, sino también en la dimensión política, resignificando las prácticas sociales relacionadas a la organización del trabajo.

Estas organizaciones presentan las características de lo que podríamos encuadrar dentro de la perspectiva de la ESS, en cuanto a sus prácticas organizacionales como así también a los valores que la preceden. A su vez, son estas características las que configuran su fortaleza y sustentabilidad en el tiempo, ya que de todas las registradas es la que más se mantuvo sin interrupciones.

Por su parte, las cooperativas surgidas de los procesos de Recuperación de Empresas por los Trabajadores, manifiestan en primer lugar una elección intencional del formato de cooperativa, como así también niveles de autonomía y autogestión marcados. No obstante, los valores cooperativos, si bien están presentes, aún no logran madurar al interior de la organización, presentando conflictos y tensiones en la toma de decisiones colectivas. Cómo fue tomada la idea de cooperar, de trabajar como socio y no como empleado y que implicó el cambio de figura de trabajo, es un interrogante que devela el nivel de complejidad de la reconfiguración de la condición de asalariado a la de condición de socio cooperativo,

“(....) nosotros siempre fuimos dependientes. O sea, al ser dependiente hay una persona que te marca. Que te dice esto y aquello, acá se formó un consejo que tenía que tomar decisiones pero tenía los socios adentro, que también tienen sus decisiones. El Consejo había que hacerlo concientizar que no eran más encargados o jefe, o gerente. Eran socios. Las decisiones que se tomaban en el Consejo tenían que ser plasmada adentro, no había forma. (..)Ellos querían tomar decisiones individuales “Yo soy presidente y yo ordeno y yo soy esto y yo aquello”, ¿entendés? el tesorero por ejemplo, no quería que lo controle. Son cosas que no tenían conocimiento de estar en una Comisión. Ninguno estuvo antes en ninguna comisión. (F. Hilguero, comunicación personal, 7 de Agosto de 2018)⁸.

El dilema en torno a la figura de socio llevó a la configuración de nueva figuras como son los coordinadores que reemplaza la figura de jefe de departamentos al interior de la organización, esto permitió deconstruir el imaginario sobre este último en base a relaciones de poder en la

⁸ Secretario de la Cooperativa.

toma de decisiones, para construir un nuevo imaginario en base a la igualdad, la participación democrática, la cooperación.

“A ver ¿cómo le haces entender al coordinador que no tiene más el respaldo del patrón de ir a decirle un empleado de adentro, hace esto por esto? hoy tenés que cambiar las formas de ir y actuar como socio. Todo eso se tuvo que hacer. Cambiar el modo de actuar. Cooperativamente. Lo operativo y lo productivo esta todo igual. Pero el mandar al otro compañero. Hoy día se cambió totalmente la forma de mandar. Y no es fácil cambiar eso a una persona de treinta y pico de años de antigüedad (Ibíd.)”.

La incorporación del concepto de cooperativa es un proceso de formación continua, de fortalecimiento de los vínculos que van dando lugar a una nueva cultura organizacional en base a los principios y valores cooperativos, podemos definir esta instancia como un proceso inconcluso, inacabado y en permanente búsqueda.

Conexiones entre Cooperativas

Para el análisis e interpretación de las entrevistas se construyen los criterios de principales clientes y relaciones en red, a los fines de poder delimitar las relaciones formales como informales que se establecen entre los distintos actores.

En cuanto al primer criterio las cooperativas de trabajo de la construcción o de servicios de mantenimiento de plazas, calles, dependen exclusivamente de la ejecución de obras por parte del Municipio. Las cooperativas autogestionadas tienen entre sus clientes un abanico mucho más amplio, no sólo operan articulaciones entre Cooperativas, como es el caso de la Cooperativa de Turismo Aguaribay Ltda., que junto a la Cooperativa de Transporte CCM (choferes de colectivos y minibuses Ltda.) ponen de manifiesto una red de trabajo articulada formalmente, ofreciendo servicios turísticos regionales conjuntamente con empresas privadas, hoteles, comedores, y otros actores de la economías social ligados a la actividad turística. A su vez establecen una ampliación a la red trabajando con instituciones públicas, promocionando el turismo regional a través de las escuelas secundarias de la región como se observa en el siguiente fragmento.

(..) con la cooperativa de colectivos y minibuses de la ciudad, que tiene un colectivo de ecoturismo, con ellos sí tenemos contacto, para trabajar juntos, hemos diseñado un proyecto de turismo regional escolar, donde trabajamos principalmente con las escuelas, promoviendo visitas guiadas a emprendimientos de la región, zonas de islas a través de paseos por el delta del Paraná. Tenemos buenos vínculos con docentes y ellos nos piden o nos sugieren algunas visitas y nosotros las organizamos. Este trabajo viene funcionando muy bien, más que nada nos sirve a nosotros para promocionarnos en la región. No es que nos deja mucho dinero (C. Gavirondo, comunicación personal 24 de Julio de 2018).

Los actores entrevistados coinciden en la necesidad de trabajar en red, conectarse tanto con sus pares, como así también empresas del sector privado, en este punto recuperamos lo expuesto por la Cooperativa Algodonera Santa Fe Ltda.,

“para mantener esta empresa, necesitábamos varias toneladas. Bueno, había que conseguir un empresario potente, los empresarios nos estaban mirando de reojo. ¿Por qué? Porque no tenían clara la posición judicial nuestra. (...)Dentro del rubro textil

existe una modalidad que se llama, façón⁹ quiere decir que el empresario o proveedor pone la materia prima, vos le elaboras la producción, le cobras por ese trabajo, por la mano de obra y le entregas el producto terminado. Ese negocio no lo sabíamos hacer nosotros” (F. Hilguero, comunicación personal, 7 de Agosto de 2018)

Hacemos visible la necesidad de conocimientos y capacitación para los distintos actores en cuanto a la conformación de las redes, las distintas articulaciones, y las formas de gestionar dichas redes, dado que no se trata de establecer simplemente vínculos. Las redes de articulación solidaria tienen un sustrato empírico muy fuerte pero también una racionalidad de orden conceptual que permita establecer relaciones de negociación en función de las distintas lógicas de acción.

“siempre hay uno que aprende las cosas. En eso estaba el que hoy es el presidente el Sr Juan Rique, él entendía de ese tema pero no a fondo, entendía como un empleado más, no a negociar, no sabíamos ni cuanto salía un kilo de hilo, sí producir, nosotros entendíamos muy bien la producción”(Ibíd.)

Por otro lado, se presenta un dilema central en torno a la transición de la situación de obrero en relación de dependencia a la de cooperativista, como sostiene Boaventura Santos, (2011, p. 50) el “cambio de situación y de estatus requiere de un verdadero proceso de aprendizaje del nuevo rol y de las oportunidades y responsabilidades que la condición de propietario de la empresa implica”. Mayormente visible en las cooperativas surgidas de programas sociales, como deja ver el siguiente apartado:

“Ellos se asociaban, sabían que eran socios, porque había charlas, ahí no había oficial, ganaban todos iguales, lo bueno que era, yo arranqué como mezclero y como iba aprendiendo hago de todo, plomero, electricidad, te iban enseñando, ibas aprendiendo. Y eso que arranque haciendo mezcla. Siempre me decía, el que entonces era presidente, Quiroz, y me decía que, mirara al oficial, es medio bruto, pero te puede enseñar y yo lo miraba y él me decía, te animás, **(el oficial)** animáte che, hace. Y él me daba un día o dos días y me iba explicando, me daba la oportunidad de aprender, a

⁹ Bajo esta modalidad se vende el servicio de procesamiento industrial a clientes que proveen la materia prima y retiran el producto para su comercialización o transformación posterior.

pesar de que era bruto y mal llevado (**mal humor**) pero sabía que éramos todos una sola cosa, un equipo. La cooperativa era para eso, para aprender. Y todos los vagos aprendían, de todo se iban formando.” (Presidente de la **Cooperativa de Trabajo Asociación Unida constructora Ltda.** Comunicación personal 25 de septiembre de 2018)

Si bien las cooperativas cuya matriz de surgimiento son los procesos de recuperación de empresas (ERT), están más empoderadas de los valores y principios ligados al cooperativismo y a la perspectiva de la ESS que las entidades surgidas de los programas sociales, estas ponen de manifiesto su vulnerabilidad integral, ante las condiciones de mercado, una debilidad intrínseca al proceso de autogestión marcadas por la ausencia de competencias indispensables de tecnologías blandas y habilidades propias de los procesos de comercialización.

“empezamos a negociar con un proveedor por el facón, sabemos que todo empresario es hábil para estas cosas, ¿no es cierto? Había que tener mucho cuidado. ¿Cómo hacemos? que no sabemos hacer números, para una cifra tan grande de la planta. Hay que buscar un contador”. (F. Hilguero, comunicación personal, 7 de Agosto de 2018)

Ante la falta de herramientas y habilidades propias del campo de la administración se retrasa el proceso de autogestión, situación que lleva a recurrir a la terciarización de dichas actividades, afectando las proyecciones de largo plazo de una red de vinculación socio-productiva ya sea entre cooperativas como así también con el sector privado, debido a que no todas las cooperativas están en condiciones de afrontar un gasto de este tipo, ni tampoco cuentan en la región con profesionales especialistas en la administración de trayectorias empíricas de la ESS. Es decir, no existen estudios contables que se dediquen al asesoramiento exclusivo (que conozcan la reglamentación y la normativa vigente a fondo) de cooperativas y particularmente cooperativas de trabajo, ni tampoco que tengan aranceles acorde a las necesidades y posibilidades de las trayectorias de la economía ESS.

Dimensión política de una Red de Colaboración Solidaria

Existe en la ciudad de Reconquista un creciente número de redes de orden política que relacionan a las cooperativas (como ser Federaciones, Confederaciones, etc.), no se

distinguen en este orden el mismo impulso en lo referente a las relaciones socio-productivas, lo cual visibiliza la dificultad en cuanto a su sostenibilidad en el tiempo.

No obstante, la sostenibilidad de las cooperativas de trabajo no sólo está vinculada a cuestiones de orden socio-productivas o de mercado, sino que también se ponen en juego elementos de orden político, como ser programas de acompañamiento, políticas públicas, crediticias etc. Al respecto los actores de la Cooperativa Algodonera nos manifestaban lo siguiente:

“No nos cerraban los números, para eso seguimos luchando con la EPE, con la energía que es desastrosa. Nos vive matando la energía hasta hoy día. Hoy día nosotros tenemos en el producto terminado el 47 por ciento que nos lleva la EPE. (...) Estamos al 50% de la producción y te explico por qué, porque el asociado está invirtiendo ese subsidio que le dio el Gobierno dentro de la planta, no para materia prima pero sí para la reparación y repuestos, de las máquinas y esas cosas, porque es muy costoso. Hay un valor prácticamente de este año que vamos a invertir de ese subsidio, cuatro millones. Que en realidad el socio lo está poniendo. (...), necesitamos un respaldo económico para fortalecer todo lo otro. ¿Si vos querés? yo te explico por qué necesitamos el respaldo económico. Porque fue devastada la planta, fue usada la planta, entonces hoy para nosotros llegar a fortalecerla necesitamos una parte económica fuerte. En lo técnico, podemos lucharla para un mercado medio, un mercado interno. En lo técnico, en la tecnología. Por eso apunto más a lo económico. Porque si yo apunto más a lo económico, teniendo un respaldo para incorporar personas técnicas y lo soluciono. Con lo económico, soluciono la tecnología, para el mercado medio que tenemos hoy nosotros, o interno. Hoy. Ahora, si vos me hablas en algún punto de exportar ya es otra cosa”. (F. Hilguero, comunicación personal, 7 de Agosto de 2018)

Por su parte la Cooperativa Aguarybay manifiesta:

“No hay nada acá organizado a nivel local, si fuimos y organizamos reuniones nosotros con otras cooperativas, la cooperativa de colectivos y minibuses de la ciudad (...) También con las de transporte urbano, participamos juntos de jornadas y una

cooperativa de remises con los que tuvimos reuniones, charlas, que podemos trabajar integrados, no conozco otras cooperativas.

Yo creo que este gobierno actual tanto de acá de Reconquista como el Nacional no le dan bolilla a las cooperativas, que en este país cuesta creer en el trabajo entre varios, son muy personalista, individualista, lo interesante sería que desde mi óptica no tuvimos nada de ayuda, es costoso hacer el mantenimiento, que el consejo de contadores nos avale/certifique los balances, y esto que nos pasó en la AFIP (que te conté) por no saber, no tener la información. Habría que organizar, que en una región grande como esta, que haya un contador para la región que ayude a la cooperativas para hacer este tipo de tareas, no digo que sea gratis, porque nadie trabaja gratis, pero sí que sea acorde a nuestras posibilidades, accesible, y que conozca a fondo todo lo referido a las normativas del cooperativismo, porque no todos los abogados o contadores conocen a fondo las resoluciones y todos los tramites impositivos que son propios de una cooperativa. Ese también es un tema que hay que tratar. Nosotros tuvimos muchos problemas porque en la AFIP de Reconquista nos rechazaban los expedientes y en Santa Fe no, y terminó siendo que la oficial que nos atendía desconocía la resolución, las circulares que correspondía al trámite que teníamos que realizar, ahí te das cuenta vos que ni siquiera existe una difusión de toda la información que nos corresponde, no como una empresa privada que vos tenés hasta tutoriales de cómo tramitar las inscripciones en los distintos organismos.

(C. Gavirondo, comunicación personal 24 de Julio de 2018).

Ante esta situación surge el interrogante acerca del papel del Estado, las políticas públicas de promoción de la ESS están directamente relacionadas con los alcances y sentidos que se le otorguen a las trayectorias empíricas y a los procesos de institucionalización de este enfoque económico. En conjunto, la política estatal indica la toma de posición del Estado respecto de cierta cuestión, y si este conjunto tiende a variar a través de diversos organismos estatales como a lo largo del tiempo, la ESS no logra configurar su identidad, ni definirse como una estrategia de desarrollo en el territorio. Esta perspectiva nos permite develar el rol del Estado, ubicándolo como un actor central por la capacidad de movilización de recursos con los que cuenta. Nos permite pensar las condiciones de posibilidades para la reconstrucción de lógicas de acción, que se configuren como políticas socio-económicas, donde se pueda dar una

sinergia entre las distintas organizaciones de la economía estatal, la economía capitalista y la economía social y solidaria.

Es importante interrumpir los sentidos y alcances de las políticas sociales con un fuerte carácter asistencial y de acción compensatoria para pensar la construcción de políticas socioeconómicas resolviendo la dicotomía que subyace entre ambas categorías. Ya que sólo las políticas socioeconómicas tienen por objeto propiciar un desarrollo, desde las bases de la misma sociedad (Hintze y Deux, 2007).

Podemos identificar, sin ánimos de desarrollar una clasificación y caer en reduccionismos, una posible polaridad, dos miradas antagónicas acerca de la función del Estado y particularmente de las políticas públicas de promoción de desarrollo de la ESS, o más precisamente de institucionalización de las trayectorias empíricas de este enfoque. Por un lado, nos encontramos con intervenciones que no van más allá de acciones de promoción del autoempleo como medio para la autosustentación, básicamente a través de microemprendimientos, y también podríamos incluir la creación de cooperativas de trabajo impulsadas a partir de estos programas. Estas políticas constituyen lo que denominamos políticas del mientras tanto, o de atención a sectores vulnerables, un tipo de formato de política de carácter asistencial, con una instrumentalización de transferencias de recursos verticalista y un debilitado proceso de autogestión. En el otro extremo, identificamos un enfoque sobre la ESS que sostiene un conjunto de políticas socioeconómicas como posibilidad de transformarla en una estrategia de disputa espacios al capitalismo o que se convierta, en el largo plazo en una alternativa a este, en esta línea nos encontramos con la denominada “economía del trabajo” de Coraggio, y la intersección entre economía solidaria, trabajo autogestionado y socialismo que plantea Paul Singer (Hintze, 2011).

Si bien las dos posturas representan dos mojones epistemológicos ubicados en distintas orillas del cauce de la ESS, entre ambos extremos podemos ubicar un continuo de trayectorias empíricas, de políticas de gobierno, de intervenciones del sector público, etc. La incorporación de la economía solidaria a la agenda gubernamental todavía es inocua, dispersa y fragmentada territorial, institucional y temporalmente (Schiochet, 2009). Esto plantea grados de incertidumbre acerca de la identidad de la ESS a la hora de construir instrumentos de intervención en dicho campo desde la esfera de las políticas públicas.

Vínculos formales e informales entre Cooperativas

Si bien se pudieron identificar canales y espacios de diálogo entre las distintas entidades, estos vínculos para el caso de las Cooperativas vinculadas a los programas sociales siempre fueron mediados y coordinados tanto por el municipio como por las federaciones, atendiendo a la necesidad de coordinar y distribuir en partes iguales las distintas obras de carácter públicas.

La Cooperativa Asociación Unida Constructora menciona:

“Sí, había dialogo, se hicieron encuentros siempre, mientras la municipalidad los organizaba. Pero, después pasaron cosas raras, los últimos equipos que llegaron ya no los recibimos (**herramientas de construcción**) ya te digo, mi viejo estaba también y me dijo que vaya yo a recibir, que cualquiera de los que estaba en la cooperativa podía ir a recibir y no sé qué paso. Y me llamaron de la federación y mi viejo me dijo que averigüe el tema de los equipos que paso, porque venía a otro nombre que no se creó nuestra cooperativa. Pero, que paso, le dan a una cooperativa de Guadalupe “constructora limitada” ellos se quedaron con todo. Y como van a agarrar ellos dos camiones de herramientas, que era para todas las cooperativas, angau¹⁰ que se confundieron con la mía, que se llamaba Asociación Unida Constructora. Y ahí recibieron ellos el beneficio. Y después yo me entero. Creo que fue en el 2008 y hará un par de años, no hace mucho, que mandaron grupos electrógenos, que venían para cada cooperativa. De los grandes, y tampoco nos dieron a nosotros” (Presidente de la *Cooperativa de Trabajo Asociación Unida constructora Ltda.* Comunicación personal 25 de septiembre de 2018)

Paralelamente existen dificultades, contradicciones y espacios de dudas en cuanto a la logística general de vinculación formal de las distintas acciones y decisiones que involucran a las entidades derivando en conflictos inter-cooperativas, cuestión que excede nuestro tema de interés, pero que no deja de ser un factor importante en la consolidación de vínculos formales e informales entre los distintos actores involucrados.

“No estuve de acuerdo en eso y por eso me dejaron a mí como de lado. Ni si quiera los de la federación me ayudaron. Mira vos, para que entiendas, como puede ser que

¹⁰ Angaú, ngaú, o engaú: término guaraní castellanizado utilizado en el noreste santafesino y Corrientes para ironizar una situación; remarcar que algo es falso, poco serio, o una mentira.

los presidentes de las cooperativas todos tengan un auto cero kilómetro, decime vos, si en una cooperativa todo ganamos igual, yo te llevo si querés a que veas, yo los conozco a todos, y todos tienen su auto, y los vagos, vos los ves, y siguen en bicicleta o a lo sumo tienen una motito, entonces, que me decís, no te parece raro. Eso paso, (...) por eso no funcionó la relación entre las cooperativas”. (Ibíd.)

No obstante, ponemos de manifiesto que no se identifica una red fortalecida de colaboración solidaria entre cooperativas de trabajo cuya matriz de surgimiento esta signada por programas de políticas públicas ni con cooperativas de otros rubros. Visibilizamos la existencia de información acerca de experiencias empíricas de redes de colaboración entre actores del campo de la ESS de otros contextos situados, que se adquieren a partir de los distintos encuentros a nivel nacional organizados por el INAES, donde se puede valorar en términos de posibilidades y potencialidades el intercambio de experiencias.

“Mira, yo te dije, que cuando habíamos ido a Buenos Aires a esos encuentros que iban de todo el país cooperativas, había yo creo que eran del sur, unas que trabajaban así, como decís vos, en red. Era un trabajo muy bueno, porque se cuidaba entre ellos, trabajan todos coordinados. Y eso les decía yo a los otros presidentes, cuando volvíamos, tenemos que trabajar así. Nos beneficiamos todos. Y empezamos al principio, algunas cosas, yo te dije, que algunas veces si alguno de otra cooperativa necesita gente para una obra, o estaban atrasados, nos poníamos de acuerdo y mandábamos de nuestra cooperativa a ayudar, o de otra, la que tenía personal como para ir. Pero ya te dije, después bueno, pasaron cosas que no se pudo seguir. Y con otras de otro lado, si sé que hay otras cooperativas, de transporte, ah, los muchachos de la Algodonera también están, esos funcionando en el parque Industrial, ellos también son muchos, pero no tuvimos contacto, la verdad, a parte con ellos no tenemos como conectarnos, porque son de otra rama viste”. (Ibíd.)

Las controversias, las contradicciones, las tensiones funcionales son múltiples al interior de cada una de las entidades, como así también las debilidades en las vinculaciones, tanto formales como informales. Podemos sostener que en la ciudad de Reconquista no existe un sistema de red en base a una economía solidaria, más bien, las articulaciones e interrelaciones entre cooperativas se configuran solamente entre el sector del turismo y del transporte, donde se dan vinculaciones con más frecuencia, pero no logra fortalecer el proceso. Por otra parte,

no se identificó una estrategia regional, territorial de articulación en base a las Cooperativas, como así también entre estas y empresas del sector privado. La subsecretaría de ESS de la ciudad no posee un registro actualizado de las distintas cooperativas vigentes y en actividad, como tampoco, en cuanto organismo de gestión de la ESS, presenta en su agenda pública un programa integral que contemple la existencia y las condiciones de cada una de estas entidades, ni se pone de manifiesto las posibilidades y potencialidades de una red de colaboración entre estos actores del territorio. Las pocas articulaciones que se han dado estuvieron marcadas por la informalidad y la coyuntura del contexto. No se evidencia una propuesta, que ponga de manifiesto una planificación centralizada, articulada, que promueva fijar de antemano la intervención de todos los operadores de una cadena productiva completa de un determinado bien. En este punto Aguyribay nos dice:

“cada vez que se hacen cosas de planificación estratégica de provincia o nación , siempre vamos y muchos se asombran de que existimos y que nadie sabe que existimos. Estuve reunida con gente del ministerio de trabajo porque ejecutamos programas de capacitación en oficios, y en redes y tenemos dos capacitaciones armadas que queremos hacerla este año, y conozco alguien de Santa Fe que está en Economía Social y estuvimos hablando y nos dijeron que le hagamos una carta al gobernador, y nos dio una audiencia, nos conoció la secretaria del gobernador y le mostramos todo lo que hicimos hasta ahora, nos quería conocer, dijo que apoya a las cooperativas. Le llevamos un proyecto que tenemos los paquetes, la presentación, todo lo que tenemos hecho, y lo que diseñamos para toda la región (..) con la que diseñamos un sistema informático de vidrieras virtuales para que en las rutas se muestre lo que tenemos en la zona, ya que es un corredor bioceánico, y el gobernador estaba interesado, y nos íbamos a reunir y después nos suspendieron la audiencia y no tuvimos más contactos”. (C. Gavirondo, comunicación personal 24 de Julio de 2018).

Es importante remarcar que estas experiencias empíricas representan iniciativas socioeconómicas autónomas de los sectores populares y sus organizaciones de apoyo como respuesta social a los crecientes niveles de pobreza, exclusión social y precariedad laboral del mundo actual. Como sostiene Pastore (2016) esas iniciativas sociales han impulsado emprendimientos socioeconómicos como opciones de trabajo, ingresos y búsqueda de mejorar la calidad de vida de sus comunidades de pertenencia. En tal sentido, una estrategia

en claves de ESS configuraría un componente central para la ciudad de Reconquista en la búsqueda y construcción de políticas públicas que promuevan una renovación, una reconstrucción de las bases de sustentación de nuevos compromisos sobre una plataforma de institucionalidades solidarias y democráticas, que colaboren junto con una acción pública transparente y participativa a reconfigurar el desarrollo de dicha sociedad desde una perspectiva más integrada en términos sociales, políticos y económicos. Como menciona Pastore (2012) sin dejar de considerar el lugar de los mercados en una economía mixta (es decir, economía lucrativa, economía estatal y economía social y solidaria) y más aún el papel indelegable del Estado democrático de derecho en la promoción del bien común, que replantee sus lógicas de funcionamiento y acción.

La creación de cooperativas de trabajo como instrumentos de carácter asistencial al no estar encauzadas al fomento de políticas tendientes al desarrollo y fortalecimiento de capacidades de trabajo y creación de vínculos de los propios involucrados al interior de cada una de las entidades, debilitan los procesos de construcción, no sólo de las articulaciones en base a una economía en red, sino también de procesos de democratización en el ámbito económico que promueven las cooperativas de trabajo extendiendo el principio de ciudadanía a la gestión de empresas. Esta ampliación democrática participativa tiene efectos emancipadores en claves de ESS.

El enfoque de la ESS, habilita a pensar en procesos mediados por la solidaridad con los menos favorecidos, esto requiere que las entidades, y organizaciones en general que promueven la ESS den prioridad, como podría ser el caso de Reconquista, a la organización de cooperativas formadas por desempleados, trabajadores en vías de perder el empleo debido a crisis en la empresa que les paga los salarios, y pobres en general. No ya desde una acción de asistencia sino desde instrumentos que fomenten las acciones de autogestión al interior de cada entidad, ya que en la autogestión se habilita un espacio para la construcción de una convivencia en igualdad de derechos de todos los miembros. Si la organización es productiva (una cooperativa o asociación de producción agrícola, extractiva o industrial, por ejemplo), la propiedad del capital debe estar repartida entre todos los socios por igual, quienes en consecuencia tendrán los mismos derechos de participar en las decisiones y en la elección de los responsables de los diversos sectores administrativos de la misma.

Por otro lado, es necesario considerar a estas cooperativas como reflejo de una construcción social e histórica, incluyéndolas como parte de modalidades que varían según cada territorio, la particularidad de sus regímenes jurídicos y la capacidad como sector para incorporar, en un

contexto dinámico, las demandas de actividades innovadoras, promoviendo un mercado democrático. Donde las actividades organizativas de las distintas unidades de producción se inscriban en un espacio de diversidad y pluralismo respecto a las relaciones económicas que se establecen en los flujos de producción, distribución y consumo.

Conclusiones

Estas experiencias empíricas de economía, que representan las cooperativas de trabajo de la ciudad de Reconquista, más allá de sus propias contradicciones, tensiones y conflictos, configuran un replanteo práctico de las relaciones entre las lógicas económicas, sociales e institucionales, reivindicando la relación entre lo económico, lo socio-cultural y lo político desde las dimensiones de la autogestión y la acción solidaria de cada uno de los actores. La mayoría de las cooperativas de trabajo, ya sean surgidas de ERT, las cooperativas autogestionadas, y aquellas vinculadas a programas públicos de ingreso social con trabajo correspondientes a sectores específicos, pueden inscribirse en el campo de la ESS.

En cuanto a las articulaciones e interrelaciones de tipos formales e informales entre cooperativas de trabajo locales, en primer lugar, no se identifican como una red fortalecida de colaboración solidaria, pero si es importante mencionar que, se develo la existencia de información acerca de experiencias empíricas de redes de colaboración de otros territorios entre los actores que fueron consultados, es decir, no son ajenos a las posibilidades y potencialidades que representa una red colaborativa solidaria para el sector. En este sentido reivindicamos el rol del INAES, con respecto al fomento de las distintas experiencias, a través de encuentros nacionales, donde los intercambios mediante distintos dispositivos, sean conversatorio, charlas, foros, seminarios, etc., favorecen la visibilización no sólo del sector sino también de las distintas estrategias colectivas, que se presentan como lógicas de acción posibles de desarrollar en y para el territorio.

En segundo lugar, el desarrollo y fortalecimiento de una red en el territorio que potencie al sector del cooperativismo y a la ESS en general, necesita de un progresivo aumento de las capacidades técnicas, productivas, tecnológicas, económicas y comerciales. La consolidación y expansión como estrategia política de largo plazo no puede ignorar la importancia de la dimensión científico - técnico y, en particular, la vinculación con la universidad pública, que viene desarrollando un rol importante en la construcción de la identidad y fortalecimiento de la ESS. Para el caso de Reconquista también es importante sumar a los institutos de formación superior en la co-construcción de una posible red de colaboración solidaria.

Por otro lado, hacemos visible que las cooperativas de trabajo cuya matriz de surgimiento vinculadas a programas sociales, (promovido desde el Estado, ya sea Nacional, Provincial o Municipal) mayormente ligadas al rubro de la construcción, en la actualidad (las pocas que han sobrevivido) están sin actividad y siguen expuestas al actual proceso histórico y la

configuración del modelo de acumulación vigente que profundiza el desggranamiento de las mismas. Esto pone en evidencia el carácter de masividad de personas o recursos, que constituyó el proceso de surgimiento de estas entidades, cuyos fundamentos se basan en la eficacia para dar respuestas a problemáticas sociales del orden de lo cotidiano y de corto plazo. Promoviendo de esta manera el asistencialismo. Sumado a la escasez de estrategias de largo plazo que incentiven el desarrollo y fortalecimiento de dichas entidades de manera solidaria y con capacidad de autogestión, en pos de conformar un espacio de co-construcción, en base a una economía en red que involucre a los distintos actores sociales de la ESS, al sector privado y sobre todo al espacio público.

Las experiencias empíricas de la ESS de la ciudad de Reconquista no son un caso aislado, es decir, ajeno al contexto nacional, “la Génesis de estas políticas públicas en la Argentina tiene sus raíces en la coyuntura de emergencia que reclamó urgentes políticas sociales para contener la masa de nuevos excluidos y empobrecidos producto de las políticas Neoliberales” (Coraggio, 2011, p. 9). Podríamos decir que se institucionalizó una política social de ESS con un eje exclusivamente en los segmentos sociales empobrecidos, con problemas de empleo y dirigidas a la inclusión y cohesión social.

A su vez, es muy evidente la ausencia de un movimiento relativamente autónomo con respecto a las distintas cooperativas de trabajo, configurándose una situación de dependencia que prevalece en la mayoría de estas unidades de producción que conspira contra su sostenibilidad, debilitando la construcción de una identidad, dificultando las condiciones de posibilidad de una estrategia política de otra economía en Reconquista. En este sentido, estaríamos ante un proceso de cooperativización inducida al decir de Sarachu (2019), donde estas experiencias de cooperativas de trabajo (denominadas 3026) inscriptas en el campo de la ESS, y teniendo en cuenta la matriz que le dio origen, son condicionadas y refuncionalizadas por el desarrollo de políticas públicas, cuya lógica de inclusión y cohesión social se perciben bajo el manto de una precarización legitimada e institucionalizada. Siguiendo al autor antes mencionado, se puede identificar en estas políticas una tendencia hacia el emprendedorismo como una estrategia para garantizar y legitimar estas formas que revisten los distintos programas para gestionar el desempleo y la precariedad laboral. Este esquema puede ser captado tanto en políticas de corte netamente neoliberal (estimulando el emprendedorismo individual) como en políticas de carácter progresista (estimulando el emprendedorismo colectivo). En palabras de De Sousa Santos (2019), el emprendedorismo le da Glamur a la precariedad.

La Provincia de Santa Fe ha tenido una marcada agenda con respecto a este postulado incluyéndolo en distintos programas y planes sociales. Esto pone en tensión al interior de la ESS, las limitaciones que de fondo presentan las distintas políticas orientadas al emprendedorismo con vinculación a la empleabilidad, habilitando una lógica que justifica y endosa al trabajador y trabajadora la responsabilidad en su inserción o no al mercado de trabajo, así como también su reproducción social.

Las políticas de ESS en Reconquista no se alejan de una matriz de política social asistencialista, más o menos eficientes en el corto plazo, no obstante, tanto la política social como las políticas públicas en general que promovieron la creación de cooperativas de trabajo en sus formas diversas, no son simplemente opciones de inclusión, poseen un lado redistribucionista de ingresos y de bienes públicos como parte de una política integral de ESS. La debilidad en las lógicas de funcionamiento al interior de las cooperativas, la existencia de cooperativas sin cooperativistas son parte de un proceso mucho más profundo, de orden cultural, y esto no puede modificarse desde decisiones centralizadas y formales, por más democráticas y bien intencionadas que sean las estrategias, los instrumentos y las acciones en general. En este sentido, se pone de manifiesto la necesidad de impulsar programas educativos de divulgación y formación de los actores, que fortalezca el proceso de construcción de trayectorias empíricas de ESS. Si bien por un lado, develamos una fuerte institucionalización (cuenta con una subsecretaría de ESS municipal) de la ESS, ligado a las formas jurídicas y sus objetivos de reorientación de las prácticas como son el caso de las cooperativas de trabajo, estos instrumentos y programas se ven debilitados ante la falta de un proceso de empoderamiento de los principios y valores de ESS que los puedan fortalecer en el largo plazo.

Una propuesta de política en claves de ESS inscripta en el territorio, que trascienda los límites del asistencialismo a los sectores más vulnerables implica un modelo societario que sostenga como objetivo primordial la reproducción ampliada de la vida del conjunto de la sociedad, repensando la relación entre el sector Estado, trayectorias empíricas de la economía social y el sector privado. Esto requiere políticas activas que atiendan las necesidades legítimas y aborden un programa de promoción de la producción y el trabajo. En esta línea, Altschuler (2013) remarca que la gobernación local y la participación social son atributos del desarrollo territorial, por lo que, las disputas, las tensiones, los conflictos entre los actores sociales ya sea por los recursos disponibles como por las representaciones, significados y

sentidos sobre el territorio y sus dinámicas, son condición *sine qua non* para fomentar una estrategia de desarrollo local en claves de ESS.

Finalmente ponemos en tensión los postulados del enfoque hegemónico de economía, legitimador de un reduccionismo cuantitativo y tecnocrático, constatando con estas experiencias empíricas de ESS territoriales la pobreza de sus resultados, las consecuencias perversas en las tramas de relaciones que se dan en lo local. Pensar la escala local, reivindicando los sentidos y significados del territorio desde el campo de la ESS, no es en definitiva un anacronismo en el marco de una economía global, ni tampoco entraña un tipo de conocimiento descriptivo, el conocimiento de lo local es un conocimiento sobre las condiciones de posibilidad. Como nos advierte De Sousa Santos (2009), “las condiciones de posibilidad de la acción humana proyectada en un mundo a partir de un espacio y tiempo local” (p. 49). Este conocimiento reclama un abordaje metodológico transgresor del andamiaje matemático de la economía dominante, con su pretendido carácter objetivista. Abordar el territorio en su complejidad, en su multidimensionalidad, implica como sostiene el autor anteriormente mencionado, partir de una pluralidad metodológica, en este sentido la ESS como campo de conocimiento se configura un campo de conocimiento emergente, que se va construyendo por experiencias propias de la diversidad de actores sociales concretos, en sus tramas de relaciones, con las contradicciones y tensiones propias del territorio.

Bibliografía

- Albuquerque, P. P. (2004). *Moneda Social II*, en: A.D.Cattani (org.), ‘La Otra Economía’, Bs. As. UNGS-Fund. Osde-Altamira.
- Albuquerque, F. (1999). *Desarrollo Económico Local en Europa y América Latina*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Altschuler, B. (2013). *Perspectivas diversas sobre la problemática territorial y urbana recuperado de Theomai* 27-28 .
- Arendt, H. (2016). *La condición Humana*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Arocena, J. (2001). *Globalización, Integración y Desarrollo Local*. Apuntes para la elaboración de un marco conceptual. Artículo recuperado en: *Revista Persona y Sociedad*, ILADES, Santiago, Chile, abril de 1997 / Madoery, Oscar y Vázquez Barquero, Antonio (eds.), *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*. Rosario. Editorial Homo Sapiens.
- Basualdo, M. E. (2018) *La Cooperativa de Trabajo. Un análisis crítico en la Argentina del siglo XXI*. Santa Fe. Editorial UNL -
- Basco, M. y Foti, M. del P. (2003). *Economía Solidaria y capital social. Contribuciones al desarrollo local*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Castro A. y Lessa C. (1969). *Introducción a la Economía (Un enfoque estructuralista)*. México: Editorial Siglo XXI.
- Cattani, A., Coraggio, J. L. y Laville, J. L. (2013) (org.), *Diccionario de la Otra Economía*. (pp. 353-362). Buenos Aires. Argentina: Editorial UNGS/ALTAMIRA/CLACSO.
- Carosio, A. (2009). *Redes Socioproductivas. Conceptos y experiencias en Venezuela*. Recuperado de *Revista Académica PROCOAS –AUGM-* Vol. 1 N° 1.
- Ciulli, V. y Roffinelli, G. (2009) *Aproximaciones al cooperativismo de trabajo del siglo XXI. Límites y desafíos*, 2009 Revista Periferias, Buenos Aires, Ediciones FISyP, Año 13, N° 18, segundo semestre de 2009.
- Coraggio, J. L. (2001). [Economía del Trabajo: una alternativa racional a la incertidumbre](#). Ponencia presentada en el “Seminario Internacional sobre Economía y Espacio”, organizado por el Centro de Desarrollo y Planificación Regional (Cedeplar). Belo Horizonte, Brasil.

Coraggio, J. L. (2007). El papel de la Economía Social y Solidaria en la estrategia de Inclusión Social. Ponencia presentada en el Seminario Internacional “Ecuador al 2020. Pensando en alternativas para el desarrollo”, organizado por SENPLADES y FLACSO-Ecuador. Ecuador.

Coraggio, J. L. (2008). La Economía social y solidaria como estrategia de desarrollo en el contexto de la integración regional latinoamericana. Reconstrucción de una parte de la ponencia presentada en el “3er Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo” organizado por RIPESS. Montevideo, Uruguay.

Coraggio, J. L. (2008). La sostenibilidad de los emprendimientos de la economía social y solidaria. Otra Economía - Volumen II - N° 3 - 2° semestre/ 2008 - ISSN 1851-4715 - www.riless.org/otraeconomia

Coraggio, J. L. y Sabaté, A. M. F. (Dir.) (2010). Emprendimientos socioeconómicos asociativos: su vulnerabilidad y sostenibilidad. Buenos Aires, Argentina: UNGS

Coraggio, J. L. (2011). *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*. Alberto Acosta y Esperanza Martínez (Edit.). Quito, Ecuador: Abya Yala, FLACSO

Coraggio, J. L. (2013). La economía social y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica. Ponencia presentada en el Seminario Internacional “Rol de la Economía Popular y Solidaria y su Aporte en el Sistema Económico Social y Solidario”. Quito, Ecuador.

Coraggio J. L. La presencia de la economía social y solidaria (ess) y su institucionalización en América Latina. Recuperado de Estados Generales de la Economía Social y Solidaria, París, 17-19 de junio 2013.

Coraggio, J. L. (2015). [La Economía Social y Solidaria \(ESS\): Niveles y alcances de acción de sus actores](http://www.coraggioeconomia.org/). Recuperado de <http://www.coraggioeconomia.org/>

Cuñat R. J. (2014). La construcción de redes como instrumentos facilitadores en la consolidación de nuevas cooperativas de trabajo asociado. En Capaya. Revista venezolana de Economía Social. Vol. 14, N° 27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62233721004>.

De Sousa Santos, B. (2009) Una epistemología del Sur. Buenos Aires Argentina: Editorial Clacso.

De Sousa Santos, B. (2011) Producir para vivir, los cambios de la producción no capitalista. Buenos Aires, Argentina: Editorial Fondo de cultura económica.

De Sousa Santos, B. (2019) “el emprendedorismo le da glamur a la precariedad” recuperado de la edición N° 168 de la revista Arcadia. 29 de octubre de 2019.

Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS – UNQ) Materia: Trayectorias empíricas y políticas públicas en ESS Unidad 1 - Clase 3 Docentes: Rodolfo Pastore Mahuén Gallo, Lizette Aguirre.

Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS – UNQ) Materia: *Trayectorias empíricas y políticas públicas en ESS* Unidad 1 - Clase 4 Docentes: Rodolfo Pastore Mahuén Gallo, Lizette Aguirre.

Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS)- UNQ. Materia: Territorio y Desarrollo Local. Unidad 3- Clase 10 Docentes: Bárbara Altschuler y Valeria Mutuberría Lazarini Consejero de Estudios: Juan Manuel Quiroga.

Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS)- UNQ Materia: Monedas Sociales y Mercados Solidarios. Unidad I - Clase I. Plasencia, A. y Ortiz, R. “*en torno a los conceptos de mercado solidario y moneda social*”.

Mance, E. A. (2004). Redes de colaboración Solidaria, recuperado de petrópolis, Vozes, 2002.

Mance, E. A. (2004). “Cadeias Productivas em economía de Red”. Recuperado de Revista Cadeia, Vol. 1, N° 1, 2000.

Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS – UNQ) Materia: Metodología de la Investigación. Documento de Cátedra N° 1. 2014. Docente: Martinicorena, F. D.

Morin, E. (1999). La Cabeza Bien Puesta: Repensar la reforma, reformar el pensamiento. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.

Sarachu T. G. D. (2019) Notas sobre los procesos de cooperativización inducida en sectores precarizados. Memorias del XIV Seminario Internacional PROCOAS-AUGM: la universidad pública y la transición hacia otra economía. Debates y desafíos en el centenario de la Reforma Universitaria. Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba. Fecha 01/03/2019.

Laville, J. L. (2004) "El marco conceptual de la economía solidaria". *Economía social y solidaria. Una visión europea*. Buenos Aires. Fundación OSDE - Universidad Nacional de General Sarmiento - Editorial Altamira.

47-50). Buenos Aires, Argentina: UNGS/ALTAMIRA/CLACSO.

Pastore, R. (2006). Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la economía social. Documento del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

Pastore, R. (2010) Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en Argentina. recuperado de Revista de ciencias sociales.
<http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/59400be7cff6a.pdf>

Samaja J. (1993) *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*, Eudeba, Buenos Aires, Argentina, 3º edición, 9º reimpresión, agosto de 2008.

Singer, P. (2010) “La Economía Solidaria”. En Cattani Antonio David (Comp.): La otra Economía Buenos Aires: Editorial Fundación OSDE.

Ynoub, R. C. (2007) El proyecto y la metodología de la investigación, recuperado de Cengage Learning, Buenos Aires, Argentina.

Páginas de Internet:

Registro Provincial de Cooperativas:

<https://www.santafe.gob.ar/datosabiertos/dataset/cooperativas/resource/6924cca5-0cac-4656-a32d-a088e2e57603#{}>

Registro Nacional de Cooperativas Reconquista Santa Fe - INAES:

<https://vpo3.inaes.gob.ar/Entidades/BuscarEntidades>